

EL SIGLO MEDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas. La portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago no se admite más que metálico.—Puede hacerse la suscripcion, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda; en casa de los comisionados de las provincias; preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, ó, en fin, admitiendo sellos de franqueo, no del timbre de guerra.

La Administracion y oficinas están abiertas de 9 á 3 los dias no festivos.

Para anuncios y suscripciones en el extranjero, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO, ex-diputado y primer contribuyente farmacéutico español. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

COLA DE BURRO.

(PEZ CHINO.)

Primer pectoral del globo contra las tisis, toses, asma, catarrhos crónicos ó agudos, bronquiales ó pulmonales. Curados prontamente con la pasta de cola de pez chino compuestas, á 24 rs. con su instruccion, y por 3 rs. más se remite. Único depósito en España, Madrid, farmacia de Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, núm. 6.

Medicamentos marinos elaborados por Yarto Monzon, farmacéutico de San Vicente de la Barquera (Santander).

Jarabe depurativo de plantas marinas.

La eficacia de este jarabe está probadísima, y pueden ordenarlo los señores médicos con toda seguridad en las afecciones crónicas del pecho, catarro crónico, pleuresia, dificultad de respiracion, asma crónico, ronqueras, extincion de voz, tos ferina y cualquiera especie de tos por crónica que sea. La curacion es cierta, así como en las constipaciones persistentes, vómitos espasmódicos, digestiones lentas é inapetencia. Es de gran resultado en las escrófulas y raquitismo, blandura de carnes, humores y gases de los niños, teniendo propiedades superiores al aceite bacalao y siendo su sabor gratísimo. Extingue las afecciones herpéticas y psóricas y se opone á las apoplejías. Repara los desarreglos menstruales y las pérdidas sufridas por el flujo blanco, suprimiéndole y reanimando la fisonomía. Entona la matriz y sus ligamentos, potenciándose su accion á todos los tejidos, incluyendo el sistema huesoso, cuyos dolores y alteraciones mitiga, corrigiendo su poderosa influencia. Aumenta la secrecion y la secrecion de la orina y mitiga los dolores de la vejiga que acompañan al catarro crónico de este órgano. Es utilísimo en el histerismo y extingue las náuseas y salivacion de los embarazados. Es el «gran remedio contra la tisis» probado en multitud de casos, oponiéndose siempre al desarrollo de tan terrible enfermedad y aun en el último período ha extinguido las penalidades de tísicos consumados y ha prolongado su vida algunos años. Cada frasco cuesta 20 rs. Seguridad en el buen éxito.

Esencia salúfifera de plantas marinas.

Regenera la sangre purificándola de todas las materias morbosas, excita el apetito, regulariza las funciones del estómago, calmando las irritaciones nerviosas y corrigiendo las causas que impiden la buena digestion, y es el mejor restituyente y cordial. Se usa como refresco en todas las enfermedades que reconocen por causa un vicio en la masa

de la sangre, y su éxito es incontestable en los ardores de la sangre, del estómago, de los intestinos, almorranas, calambres de los niños, cortaduras, ciática, cistitis, dolores nerviosos de oídos, cabeza, cara, garganta, pecho, de los huesos ó cualquiera miembro, divinos, afecciones de la piel, pústulas, sabañones, erisipela, golpes, gota, ictericia, lombrices, obesidad, palpitaciones, quemaduras, reumatismo, sordeas accidentales, úlceras sean ó no sífilíticas, pues se emplea tambien como tópico á la vez que al interior. Llevan los frascos su instruccion. Frasco, 16 rs. Medio frasco, 8 rs.

Antinervioso marino vegetal.

Es el mejor sedante contra los efectos del café, al que se echan unas 20 gotas evitando así toda la incomodidad. En los rústos ó desazones de cualquier género una cuobaradita como las de café en un poco de agua, templan la sangre y la vuelven á su estado normal. En las jaquecas se aplica en paños á la vez al interior en todas las afecciones nerviosas. Frasco, 10 rs.

Yartina.

«ó mata lombrices.» Vermífugo marino de accion segura y pronta; los niños arrojan lombrices á millares. Es de grato gusto. Son polvos y cada caja lleva extensa instruccion y la medida para usarlo en niños y adultos. Caja, 4 rs.

Píldoras matriciales.

Se usan con éxito extraordinario en el cáncer de la matriz, ulceraciones y cualquiera perturbacion que se haya hecho crónica en este órgano. Caja, 5 pesetas.

Pomada resolutive contra los infartos crónicos.

Esta pomada resuelve toda clase de infartos por crónicos que sean. No siendo muy antiguos es suficiente una semana de tratamiento; los crónicos necesitan uno ó dos meses, pero desaparecen. Tarro, 4 pesetas.

Pomada marina universal.

Preparada con plantas marinas, tiene todas las virtudes de estas y se aplica á cuantas enfermedades son curables por los baños de mar. Se usa con gran éxito esta pomada por las sales de iodo, bromo, sosa, potasa, magnesia, etc., que contienen las plantas marinas contra las «escrófulas, strumas, lamparones, bocio ó paperas,» induraciones en el cuello, en el pecho, en el mesenterio, «fístulas, úlceras, cáries,» en el «raquitismo» friccionando toda la columna vertebral; en los niños que tienen los brazos y muslos arqueados, piernas torcidas (estebados, patizambos); en todas las enfermedades de la piel (herpes, líquenes, eritemas, rarnas rebeldes, lepra, reuma, gota ciática, lumbagos) ó dolores reumático nerviosos de los lomos, rigidez de los nervios, en la «hemiplegia,» parálisis de uno de los lados del cuerpo, si no procede de una

afección crónica del cerebro ó de la médula espinal. En la «paraplegia» parálisis de la mitad inferior del cuerpo. En las palpitaciones nerviosas del corazón. En la «gastralgia» dolor nervioso del estómago y en la «enteralgia» dolor nervioso de los intestinos. En los dolores de pecho, garganta, catarros, anginas, infartos ó obstrucciones del hígado, del bazo y demás vísceras abdominales. En la continencia de orina de los niños y viejos; contusiones, quemaduras, llagas atónicas ó escrofulosas, etc.

Esta pomada hace gran beneficio á la humanidad doliente, sobre todo á los niños y personas cuyo paladar no admite medicina alguna, pues por los poros de toda la periferia humana se absorben los principios medicamentosos y por la absorción llega á la masa de la sangre el corrector de su impureza.

Tarros de una, dos y cuatro onzas á 8, 14 y 20 rs. respectivamente.

Pildoras afrodisíaco-marinas.

Poderoso é inocente estimulante marino para ejercer las funciones de la más robusta juventud el que padezca de impotencia. Frasco, 30 rs.

Pildoras marino-purgantes.

Sencillo en su modo de usar, no hay que guardar dieta y no produce ni retortijones de vientre ni incomodidad alguna. Superiores á las purgantes del extranjero. Caja, 3 pesetas.

Anticatarrales de Izquierdo.

Lo mejor que se conoce para los constipados, que se curan en horas sin hacer cama; la destilación de las narices, las toses catarrales y nerviosas y todas las afecciones del pecho y vías respiratorias, siendo el mejor anti-tísico, antiasmático y anticatarral, probado hasta la evidencia. El Elixir anticatarral, frasco de 20 y 10 rs para los que prefieren líquidos, y las pildoras anticatarrales Cajas de 20 y 10 rs. para los que prefieren sólidos, y las pildoras se remiten con 3 reales más. Éxito seguro.

Galactóforo marino.

Corrige la mala calidad de la leche y aumenta su secreción. Preserva de los tumores lácteos, evita las grietas de los

pezones y ayuda á que se apoye la leche en pocos momentos. Caja, 4 pesetas.

Tópico para retirar la leche en las que lactan. Caja, 4 pesetas.

Afecciones de los pechos.

«Pomada contra las grietas de los pechos» Frasco, 8 rs. La cura en tres días «Linimento preservativo» de las «enfermedades de los pechos» Frasco, 10 rs. Usado desde dos meses antes del parto se evitan las grietas, pelos, postemas é infartos de las recién paridas.

Cerveza campesina concentrada

Es el mejor «tónico» superior á todas las cervezas nacionales y extranjeras, que facilita las funciones del estómago, fortaleciéndole para digerir lo más indigesto. Una cucharada convierte á un vaso de agua en la mejor cerveza. Botella para 24 cuartillos de cerveza, 20 rs. Usada á las comidas y á cualquier hora.

Blenorragias.

Las rebeldes y las benignas cesan irremisiblemente y prontamente sin consecuencias á la «Inyección antiblenorrágica al iodo» frasco, 20 reales, y mejor si se usa á la vez el «Antiblenorrágico infalible» al interior; caja, 24 reales.

Todos estos productos elaborados por Yarto Monzon, farmacéutico de San Vicente de la Barquera, puerto del Cantábrico, se expenden como depósito central en Madrid, farmacia general española de Pablo Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, núm. 6, sucursal, Rada, núm. 14; Calzada de Oropesa, provincia de Toledo, viuda de Fabian Fernandez y por menor, M^{ta} C^{ta} Dr. Lopez; Avila, Castro y Llorente; Cáceres, D. Adrian Carrasco; Palencia, Sadaba y Fuentes; Salamanca, Villar y Pinto; Sevilla, Gradas de la Catedral; botica; Valladolid, Dr. Reguera; Zaragoza, Rios; Peñaranda, Martin; Haro, Baltanás; Béjar, Comendador; Talavera, viuda de Lizana; Burgo de Osma, Sienes; Montoro, Priego; Aranjuez, Manzanera; Riosco, Emilio Fernandez, calle de Lenzos; Soria, Benito Calahorra; Toledo, Elegido y Duque; Badajoz, Camacho; Alicante, Soler; Albacete, Martinez; Granada, Rabio Perez; Logroño, D. Remigio Sanchez; La Union, Esparza; Santander, Marañon; Torrelaveza, Calcho, etc. (249)

NO MÁS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

REMEDIO ÚNICO Y EL MAS EFICAZ HASTA EL DIA CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSES.

Seis años cuentan de existencia las pastillas de Belmet, millares de cartas procedentes de todos los ángulos de España, son testimonios irrecusables, que conservamos, de sus admirables efectos, cartas que vamos publicando en nuestros anuncios, y cuyo número, ya publicado, pasa de QUINIENTOS, llevando nuestra escrupulosidad de no publicar ninguna sin justificación escrita de los señores alcaldes y curas párrocos, testigos irrecusables de la verdad de las curaciones conseguidas.

El aumento diario de su extraordinario consumo acreditan que, por cada caso en que las pastillas de Belmet no hayan dado el resultado que era de esperarse, hay mil de sus prodigiosos efectos. Todos los principales farmacéuticos de Madrid y de provincias nos honran hoy con numerosos pedidos, y siendo á la vez nuestros depositarios, marcha que prin-

cipian á seguir los más acreditados farmacéuticos de Londres, Lisboa, Oporto, Rio-Janeiro, Montevideo y Rio de la Plata.

Precio de la caja, 30 rs., y en pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

Son falsas las cajas que no lleven la firma y rúbrica de los Sres. Montero y Saiz, y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado «Montero y Saiz» y por otro «Pastillas Belmet».

Puntos de venta en Madrid.—Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredera Alta, 3, y Pez, 9; y en todas las principales farmacias de España y del extranjero, cuyos depositarios anunciamos el 30 de cada mes.

Toda la correspondencia y pedidos se dirigirán en esta forma: Sres. Montero y Saiz, Corredera Alta, 3, y Pez, 9.—Madrid. (262)

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—La mar de decretos.—Enhorabuena.—Las aguas del Lozoya.—SECCION DE MADRID.—Objeciones y reparos que opone el Dr. Ramon Francisco de Zalve al Juicio crítico de la Conferencia sanitaria internacional de Viena, recientemente publicado por D. Luis Planelles.—Allí... y aquí!...—Sanidad marítima.—PRENSA MEDICA.—Reumatismo sifilitico.—Frecuencia relativa de las diversas posiciones de vértice.—El plomo laminado en cirugía.—Tratamiento de las fisuras de ano por el cloral.—Empleo del azafran en la viruela.—Paracentesis de tímpano.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de Fomento.—Monte-pío facultativo.—VARIEDADES.—Títulos falsos.—Que se explique.—Instituto de salvamento en España.—Acto de aprobacion.—Parte de las enfermedades observadas en el Hospital provincial durante el mes de Setiembre, dirigido á la Excm. Diputacion provincial por los profesores de medicina del mismo establecimiento.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.—Anuncio.—Folletín.

REVISTA DE LA SEMANA.

LA MAR DE DECRETOS.—ENHORABUENA.—LAS AGUAS DEL LOZOYA.

Háse observado de muy pocos días á esta parte, que no sale á luz número alguno de la *Gaceta de Madrid* que no contenga uno ó más decretos referentes á la enseñanza, y hasta pudiera decirse, que los ministros, dispuestos á no ser menos unos que otros, y todos animados de los mejores deseos, hánse abonado á las columnas del periódico

FOLLETIN.

ESTUDIOS ACERCA DE LA HERENCIA Y DE LA SELECCION EN EL HOMBRE.

ENSAYO DE APLICACION DEL ANÁLISIS MÉDICO AL ESTUDIO DE LOS FENÓMENOS SOCIALES.

(Continuacion.)

El duelo de los reyes orientales no prueba nada: Germánico era cónsul, César, *imperator*, representante de Roma, se hallaba revestido de un poder casi ilimitado; por consecuencia, todas estas exageradas manifestaciones de dolor oficial no deben tenerse en cuenta: sabidas son las adulaciones que los reyes orientales empleaban, no sólo con los grandes personajes como Germánico, sino con los pro-pretores y los caballeros que de Roma les enviaban. Creemos que los pueblos orientales le llorasen, porque tambien entre ellos buscaba la popularidad (según Suetonio era en él este deseo una pasion y todos sus actos se dirigian á obtenerlo); durante su viaje por Oriente disminuyó los impuestos en los países que atravesaba, disminucion poco costosa, pues que perjudicaba los intereses del Estado, no los suyos. Pero habremos de permitirnos el dudar que los germanos, que le conocian bien, sintiesen su muerte como una calamidad universal. Germánico gustaba de la guerra, porque le daba gloria; su conducta en Germania prueba que era móvil de sus acciones el deseo de renombre y no el interés de la república, y decia Tiberio con razon que aun sus mismas

oficial para en él dar á conocer por riguroso turno sus disposiciones. En efecto, al Reglamento interior del Real Consejo de Sanidad, que suscribiera el de la Gobernacion, siguieron la Real orden que prohibia á los profesores oficiales dedicarse á la enseñanza privada, y el decreto sobre estudios privados, ambos emanados del ministerio de Fomento, y tras estos han aparecido estos últimos días, otros dos, suscritos por los ministros de Ultramar el uno, de Gracia y Justicia el otro. ¡Pedir más, fuera ya gollería!

El acúmulo de materiales nos impide con harto sentimiento, el dar á conocer en este número á nuestros lectores, el decreto que tiende á reorganizar la enseñanza pública en Filipinas, así como los programas á que la misma habrá de sujetarse. Baste por hoy decir que en la parte que á nuestra Facultad se refiere, son bastante más completos que los de la Península, pues en ellos figuran al lado de las asignaturas que en esta se requieren para aspirar al grado de licenciado, otras tan importantes como la histología—que con notable desacierto se ha colocado entre nosotros en el periodo del doctorado,—la sifiliografía, la oftalmología y la dermatología, importan-

victorias eran estériles. Talento político profundo, hombre de Estado, de experiencia rara, conocedor de la Germania, donde habia estado nueve veces, Tiberio le daba excelentes consejos que Germánico no escuchaba, prolongando una guerra fácil de terminar sin arriesgar grandes batallas, sin verter rios de sangre romana, como lo habia probado iluso César siguiendo los sensatos consejos de su padre. Tácito y Suetonio hablan de su humanidad con los vencidos; respecto á este punto citaremos algunos casos del mismo Tácito:

«Germánico para aumentar el exterminio dividió las legiones en cuatro cuerpos, talando á sangre y fuego un espacio de cincuenta millas. No perdonó sexo ni edad, sagrado ni profano. Los romanos no tuvieron ni un herido, no teniendo otro trabajo que el de degollar hombres medio dormidos, inermes y dispersos.... Los catos no esperaban esta irrupcion; todos los que por su sexo ó edad no se defendian fueron prisioneros y luego asesinados.»

«Los jóvenes pasaron el río á nado y quisieron impedir á los romanos que colocasen un puente. Rechazados por nuestras máquinas y flechas pidieron en vano capitular. Germánico despues de incendiar á Matina, capital de aquel canton y de devastar el país, volvió hácia el Rhin... En todas partes hizo una horrible carnicería, sobre todo en el paso del Vesper, en donde nuestras armas arrojadizas, la violencia de la corriente y la precipitacion de los fugitivos, hicieron perecer un gran número. Algunos trepaban á los árboles, ocultándose entre sus ramas; nuestros arqueros se divertian en hacer blanco en ellos; otros murieron aplastados por los árboles mismos que se cortaban... la malanza duró desde las cinco del día hasta la noche. Un espacio de diez millas quedó cubierto de armas y cadáveres.... Germánico para que mejor le cono-

tes especialidades que há algun tiempo reclaman honroso puesto en la enseñanza oficial de nuestra patria. Dos consideraciones parecen desprenderse de este decreto: es la primera, el que la enseñanza de la Facultad de Medicina será de hoy en adelante más completa en las islas Filipinas que en la Península ibérica; es la segunda..... la lección que un ministro de Ultramar dá á los que en distintas ocasiones ocuparon la cartera de Fomento. Ni una palabra más.

Sin reserva aplaudimos el otro decreto, espedito por el Ministerio de Gracia y Justicia, anulando el de 21 de Junio de 1873, que disponia que las operaciones de análisis química, necesarias en muchos casos para la averiguación de la verdad en los procesos criminales, se practicaran por doctores ó licenciados en medicina ó farmacia ó ciencias físico-químicas. Claro está que no cursándose la asignatura de análisis química en el período de la licenciatura, sólo los doctores son aptos para verificar tales reconocimientos.

—Habiendo terminado las oposiciones á la cátedra de fisiología de Granada que hiciera nuestro apreciable co-redactor y amigo el Dr. Cortezo, el tribunal le ha colocado por unanimidad en el primer lugar de la terna. Por consiguiente, y sin

cieran, se quitó el casco y gritaba: «matad á todos, no hagais prisioneros, la guerra no puede acabar sino por el exterminio de todo ese pueblo.» Por la tarde retiró del combate una legión para trabajar en el campo; los demás se bañaron hasta la noche en la sangre de sus enemigos.»

Hé aquí su humanidad con los contrarios, sobre todo con los vencidos; dudoso es que los germanos llorasen á tan clemente enemigo y considerasen su muerte como una calamidad universal. Se dirá quizá que tales eran las costumbres de aquellos tiempos, cosa que no es exacta, pues que la historia antigua nos presenta numerosos ejemplos de conducta bien distinta para con los vencidos. Pero aun cuando así fuera, preguntamos: ¿qué más puede hacerse, cómo ser más inhumano y cruel, que no perdonando sexo, ni edad, no haciendo prisioneros, pasando á cuchillo comarcas enteras, ordenando á los soldados que se saciasen en la matanza, que degollasen la nación entera, que matasen los fugitivos, los desarmados y los que se hallaban medio dormidos? ¿Dónde está, pues, la famosa clemencia con los vencidos, la gran bondad de alma, sobre todo cuando por la política podían obtenerse iguales resultados como lo probaba la conducta de Druso César? Germánico podía haber obrado como este, y Arminio no era más temible que Marabodio.

¿Pero Germánico guardaba tal vez su bondad de alma para con el pueblo romano, para con los soldados que estaban á sus órdenes? Tal parece desprenderse de la afirmación hecha por los historiadores, de que las legiones se habían sublevado para elevarle al trono. Veamos qué hay en esto.

La insurrección de las legiones germánicas se efectuó simultáneamente con la de las tropas acantonadas en Panonia; la sola y única causa de este movimiento en ámbos ejércitos, según Tácito, era la situación miserable

ocuparnos de la brillantez de sus ejercicios por razones de delicadeza que fácilmente apreciarán nuestros lectores, cúmplenos felicitarle por su nuevo triunfo, y desearle largos años de prosperidad en la posición que se ha adquirido.

—Lamentábase, há ya algun tiempo, la generalidad de los periódicos científicos y políticos, de la mala calidad del agua de Lozoya, ó mejor dicho, de las pésimas condiciones de su depósito, que nos obliga, con sobrada frecuencia, á beberla tan súcia, que mejor que para calmar la sed y favorecer la dilución de los alimentos, sirve para barrenar el estómago de áspera capa térrea. Raro es ya el mes en que no se observan una ó más de estas intermitencias: en la actualidad tenemos la satisfacción de contemplar el magnífico color de tierra de esa agua antes tan cristalina. Atribuyéndonse todos estos males á la holgazanería de los trabajadores, que prefieren implorar la caridad pública, á ganar trabajando en el depósito mayor del Canal un decoroso salario. Podrá ser verdad, mas nos inclinamos á dudarlo. En todo caso, nosotros sabemos quién podría remediar esta falta; y tenemos la seguridad de que los que nos leen tan poco lo ignoran.

DECIO CARLAN.

del soldado y la crueldad de los centuriones; su sólo objeto la disminución del tiempo de servicio y el aumento de la paga. «Los soldados tenían exigencias enormes; dice también Suetonio, querían la misma paga que los soldados pretorianos.» Comenzó la sedición hallándose ausente Germánico, por asesinar los centuriones, objeto principal del odio del soldado. «No era un sólo hombre, el que como en Panonia movía sordamente á algunos soldados tímidos en un ejército débil, que temía á otros más fuertes. Aquí la sedición contaba con mil voces, que proclamaban que las legiones germánicas disponían por sí solas de los destinos del Imperio.» Por otra parte, «los soldados se alababan de que Germánico, demasiado orgulloso para tolerar un dueño, se abandonaría á las legiones, y tras de ellas arrastraría todo el Imperio.» Decianle que, si quería el poder, ellos le sostendrían. Ofendido por esta proposición sediciosa, respondió, que mejor quería la muerte, y aún aparentó que deseaba matarse, pero los soldados, poco conmovidos por esta amenaza, respondieron: «que se mate.» Un tal Calusidio llegó á ofrecerle su espada, que estaba muy bien afilada, según decía. En Bonn derribaron los soldados la puerta de Germánico, le arrancaron del lecho y le obligaron, amenazando matarle, á que les entregase la bandera.

Todo esto no prueba, según se vé, una excesiva adhesión ni un gran amor de aquellas tropas hacia su general.

Apaciguado el motín arrepintiéronse los soldados (después de haber obtenido todo lo que querían) y volvieron á su deber. ¿Qué hizo entonces Germánico, tan célebre por su bondad, su humanidad y su clemencia? «Los soldados condujeron presos á los más sediciosos ante Cetronio, legado de la primera legión, quien los castigó de esta manera: las legiones rodeaban el tribunal con la espada desnuda; cada prisionero subía sucesivamente al tablado,

MADRID 7 DE NOVIEMBRE DE 1875.

OBJECIONES Y REPAROS

QUE OPONE EL

DR. RAMON FRANCISCO DE ZALVE

AL JUICIO CRÍTICO DE LA

CONFERENCIA SANITARIA INTERNACIONAL DE VIENA,

recientemente publicado

POR D. LUIS PLANELLES.

(Continuacion.)

DEBIÓ CONCURRIR ESPAÑA Á LAS CONFERENCIAS SANITARIAS INTERNACIONALES?—SUS MIRAS Y DESEOS.—CONDUCTA OBSERVADA EN ELLAS.

Poco habrá de ocuparme esta cuestion. España habia sentido más que otras naciones la necesidad de uniformar en lo posible el sistema cuarentenario, al menos entre aquellas naciones que tienen puertos en el Mediterráneo; la extinguida Junta Suprema primero, y despues el Consejo de Sanidad del Reino, habian insistido sucesivamente en la conveniencia de poner pronto término á la peligrosa anarquía y la indescifrable confusion en que á la legislacion sanitaria habian sumido los dos nuevos azotes que durante el siglo que corre se agregaron al antiguo; desde 1838 se mostró dispuesto el Gobierno á enviar representante suyo al Congreso ó Conferencia

que por entonces se proyectaba; con posterioridad recibió entusiasmado, é hizo suyo, el pensamiento del Consejo sanitario de Génova, proponiendo que se celebrara en Barcelona ó Mahon, y más adelante aceptó gustoso la propuesta de celebrarle en Liborno, segun intentaba el Gobierno sardo... ¿Cómo pudiera, mediando estos antecedentes, dejar de concurrir á la primera Conferencia sanitaria internacional de París, no obstante la desconfianza que á la sazón inspiraban los clarísimos propósitos del Gobierno francés y las doctrinas predominantes?

Dicho queda, que despues de haber expuesto el Consejo de Sanidad los fundamentos de estos recelos y examinado una por una las bases que el Gobierno francés propuso para la celebracion de la Conferencia, concluyó «que en vista del estado actual del asunto sería inútil, y podria ser perjudicial dejar de adherirse ahora á la invitacion del Gobierno francés.»

Es verdad: no solamente en aquella ocasion sino siempre, es inútil y puede ser perjudicial dejar de acceder corteses, atentos y animados de buenos deseos, á las invitaciones de los otros Gobiernos para tratar asuntos relativos á la salud pública. Inútil, porque si las otras naciones vinieran á un acuerdo comun, aquella que hubiera repugnado asistir, se veria aislada, y podria hallarse en la dura alternativa de ceder extemporánea y vergonzosamente á la

que á lo último, los culpables, comprendiendo de qué se trataba, tomaron las armas. Ni el legado, ni los tribunales interpusieron su autoridad.» (Tácito.)

Cuando todo hubo terminado, Germánico aparentó un gran dolor, vertió lágrimas é hizo á los muertos honrosos funerales. Esta conducta confirma lo dicho por Suetonio: Germánico buscaba la popularidad con verdadera pasion. En efecto, cuando es preciso adoptar medidas severas, no se detiene ante la más horrible y cobarde matanza, y sólo piensa en hacer recaer la odiosidad sobre otros, y luego, vertiendo lágrimas hipócritas, habla con los heridos, reparte dinero, recurre, en fin, á los vulgares resortes que procuran la popularidad entre los soldados. Compare el lector la represion de este motin con la de la sedicion de Panonia, y diga cuál de los dos, Druso ó Germánico, obró de un modo más digno, enérgico y humano. El primero sólo hizo matar dos hombres, de los cuales uno sostenia el motin, contando á los soldados que Junio Blado, su general, habia hecho dar muerte á su hermano, cuando era cierto que no le tenia. Druso los hizo detener y ejecutar en su presencia, despues de haberlos condenado un tribunal; la ejecucion era oficial, era el castigo legal de un crimen y no un asesinato cobarde; y sin embargo, Tácito opina que Druso fué severo.

Germánico, en las mismas circunstancias que Druso, cede primero entre los insurrectos, los engaña con una carta finjida de Tiberio, los impele luego á que se hagan traicion unos á otros y concluye por provocar por dos veces una horrible matanza, lavándose luego las manos y llorando hipócritamente sobre las victimas, para conservar su reputacion de lealtad, clemencia y grandeza de alma.

(Se continuará.)

presion ejercida por aquellas, ó de incomunicarse con todas. Perjudicial, no sólo por haber dejado de sacar el mejor partido posible en la celebrada Conferencia, ó fundado al ménos en razones su conducta, sino porque al extenderse cualquiera de esas asoladoras plagas, particularmente el cólera morbo, que por su frecuencia y generalidad es en nuestro siglo el más temible, quedaria paralizado su comercio, sufririan grandísimo daño sus intereses, y de tal manera se verian atestados de cuarentenarios sus escasos y mezquinos lazaretos—en razon á la cuarentena *completa* y la *complementaria* á que las naves de todos los países quedarian sujetas,—que habria de resultar, no solamente inútil si no peligroso tan indiscreto y exagerado celo, propagándose la pestilencia por efecto de lo escensivo de las medidas destinadas á precaverla.

Concíbese, no obstante, que tan satisfecha se halle una nacion de su régimen sanitario, y tan segura de que en lo humano es imposible cosa más eficaz y perfecta, que se cierre á la banda, renunciando obcecada á todo progreso, que niega; á toda perfeccion, que tiene por ilusoria ó peligrosa; pero no puede concebirse ninguna de estas dos cosas: que rehuse la invitacion cuando se trata de llevar adelante un pensamiento concebido y acariciado por ella misma, y que, aceptado el pensamiento—que implica por parte de todas las naciones concurrentes algun sacrificio en aras de la conciliacion, y para comun provecho—sostenga intransigente, sin la modificacion mas leve, antes exagerándole, el sistema que tiene establecido, siquiera ofrezca ese sistema no poco de empírico y rutinario, aun cuando no haya dado resultados tan felices que deje ni aun á medio colmar los deseos, y no obstante de ser realmente del todo ineficaz por lo perfectamente ilusorio.

España debió concurrir á cuantas Conferencias sanitarias se han convocado, y lo propio se verá en la necesidad de hacer en adelante; porque eso es lo que corresponde á una nacion culta, que mantiene con las otras relaciones de buena amistad y de armonia y procura evitar reclamaciones incesantes, quejas y conflictos innecesarios. La tendencia á la unidad sanitaria es en nuestros dias demasiado impetuosa para que pueda resistirse, en particular cuando es esa misma tambien la tendencia que la ciencia sigue, la que tiene acreditada la observacion reflexiva y atenta, en una palabra, la de la civilizacion de la época.

Razon tuvo Monlau para decir: «El impulso está dado; la tendencia á un régimen sanitario internacional *tan uniforme como sea razonablemente posible*, es muy pronunciada, y no ménos lo es la tendencia á rebajar las cuarentenas y á moderar en mucho los rigores sanitarios.»

Soy más amante que él de las cuarentenas, y lo fuí siempre, y puedo decir, sin temor de que haya quien me contradiga, que ha quedado en mis manos la bandera contagionista al desaparecer del campo sanitario de nuestro país los sábios é ilustres varones que con gloria inmarcesible la sostuvieron, juntamente conmigo, desde 1847; mas sin embargo reconozco, como el inolvidable Monlau, que es preciso no ya ceder á una tendencia irrazonable y caprichosa, tan sólo porque soplen ahora los vientos de ese cuadrante, sino someterse á las razones científicas y á la elocuente enseñanza de la experiencia. La brevedad de la incubacion del cólera, en la actualidad bien reconocida; el hecho de no propagarse la enfermedad aquellas naves que durante el viaje no han tenido enfermos á bordo; la fundada presuncion de que las deyecciones coléricas encierran principal si no exclusivamente el funesto germen de la pestilencia, y la reconocida facilidad con que se desvanecen los miasmas conductores de ese germen, bastan y sobran para exigir modificaciones bastante esenciales en nuestro sistema de cuarentenas.

Y España no sólo concurrió á las Conferencias sanitarias de París y de Constantinopla porque convenia al mejor resguardo de su salud, á sus intereses, á su dignidad y honra, sino que lo hizo animada por el deseo de llegar á una conciliacion efectiva, á la celebracion de un Convenio internacional que uniformara *en lo posible* el sistema cuarentenario, ya que no pudiera razonablemente aspirarse á una reglamentacion comun é idéntica, por las razones espuestas no há mucho. Para no ir animado de ese espíritu hubiera sido muy preferible, aunque se la tachara de inconsecuente y desatenta, haber dejado de tomar parte en esas asambleas sanitarias. El hecho de concurrir con buena voluntad, y aun con entusiasmo, acredita lo bien dispuesta que se hallaba para concertarse con las otras naciones en cuanto lo consintieran sus fundamentales principios.

Ni se propuso jamás España someter al mundo entero al sistema cuarentenario en ella establecido, mostrando una caprichosa é irrazonable intransigencia, ni concurrió al contrario débil, sumisa, sin dignidad ni criterio propio, para aceptar con la docilidad de un siervo ó de un imbécil la ley que allí se quisiera imponerla: ha asistido de buena fé y con serena razon á los debates, y se ha mantenido en los justos límites de la conveniencia, cediendo en lo que se debia ceder y resistiendo aquello que se debia resistir.

Concretándome á la celebrada en París los años de 1851 y 1852—por cuanto la de Constantinopla no se propuso celebrar un Convenio internacional,—vimos en ella á nuestros delegados sostener la cuarentena que en España se estimaba necesaria para la

preservacio
mínimo. Co
medad, con
nos convie
cabe en las
imponémos
cubierto de
riesgo de
americano
Francia tan
gobierno u
valor tendr
esas repeti
ficado cent

Algo hub
la distancia
y á concep
pero, no ha
cesiones al
dido y van
me, fechad
jeron estos
conservo:

«Creemo
de fiebre a
tratamien
el mínimu
procurand
abusen d
cuenta la
sin que en
pleta y ef
demás me
los efecto
consigo la

Así se j
en los dele
resistieron
tensiones d
los estrago

Y lo pro
morbo. Si
hubiera so
dado en la
alguna, po
este el año
formándose
cuarenten
cólera?

Habia,
rioridad, s
posible re
al orden c
delegados
dad y en

preservacion de la fiebre amarilla, sin ceder lo más mínimo. Contamos nosotros, tocante á esta enfermedad, con sobrada experiencia para saber lo que nos conviene; y aun cuando alguna modificacion cabe en las cuarentenas establecidas, no habian de imponérsela naciones que se hallan enteramente á cubierto de la pestilencia ó que corren escasísimo riesgo de contraerla. Si las 21 víctimas que el tífus americano inmoló en Saint-Nazaire ocasionaron en Francia tan grande alarma, suministrando á aquel gobierno una aprovechada enseñanza, ¿cuánto más valor tendrá la que en España nos han ofrecido esas repetidas y crueles importaciones que han sacrificado centenares de miles de víctimas?

Algo hubieran cedido, sin embargo, á ser menor la distancia que de las otras naciones les apartaba, y á conceptuar posible una prudente conciliacion; pero, no habiendo de llegar por virtud de leves concesiones al acuerdo que se apetecía, resultaba perdido y vano todo paso en este sentido. En su informe, fechado en París el 24 de Febrero de 1852, dijeron estos delegados, segun las apuntaciones que conservo:

«Creemos, por consiguiente, que la patente *sucia* de fiebre amarilla debe someterse en España á un tratamiento cuarentenario que pueda correr desde el *mínimum* de siete dias á un *máximum* de 15, procurando que las administraciones sanitarias no abusen de este *máximum* y tomen tambien en cuenta la falsedad ó la desgracia del viaje; pero sin que en ningun caso dejen de procurar la completa y eficaz ventilacion del buque, y todas las demás medidas higiénicas conducentes á prevenir los efectos de la temible infeccion que puede traer consigo la nave.»

Así se justifica la tendencia á la conciliacion que en los delegados españoles habia, y se prueba que resistieron con fundado motivo las injustas pretensiones de los de otros países ménos expuestos á los estragos de esta enfermedad.

Y lo propio ocurrió entonces respecto al cólera-morbo. Si á la aprobacion de aquella Conferencia se hubiera sometido el sistema de cuarentenas acordado en la de Viena, habria sido suscrito, sin duda alguna, por los delegados de España, como lo fué este el año anterior. ¿Pues no habia de serlo, conformándose ellos, como se conformaron, con una cuarentena de siete dias para la patente *sucia* del cólera?

Habia, pues, en aquella época, como con posterioridad, sincero deseo de aproximarse cuanto fuera posible respecto á la duracion de las cuarentenas y al orden con que se habian de purgar, tanto en los delegados de España como en el Consejo de Sanidad y en el Gobierno mismo, cuya tendencia se

reveló muy claramente en los informes de dicho cuerpo.

Y como prueba de que España procuró por su parte establecer la armonía posible, voy á copiar algun trozo de aquel en que el Consejo de Sanidad consultó al Gobierno, en Setiembre de 1853, la reforma que deberia hacerse en el ramo, consecutivamente á la Convencion celebrada en París. De notar es en este informe la parte en que se daba razon de las causas á que era debida la tibieza y falta de fé con que se ejecutaban las medidas cuarentenarias. Hubiérase añadido la falta de una inspeccion celosa que obligara á los funcionarios de Sanidad al fiel cumplimiento de sus deberes, y sobre esto la de lazaretos, y el cuadro resultaria acabado y correcto.

Comienza el mencionado informe exponiendo las razones que habia tenido el Consejo para diferir algun tanto aquella consulta, y dice que á no ser por ellas hubiera procedido desde luego á cumplir con la posible brevedad cuanto en la real orden de 21 de Febrero anterior se habia prevenido, proponiendo las disposiciones orgánicas, reglamentos, tarifas y demás disposiciones necesarias para plantear en España la reforma sanitaria «que ha venido á ser, no solamente precisa, sino de mucha urgencia por las mudanzas de opiniones que en esta materia, como en todas, inducen los tiempos, por la funesta anarquía que en Sanidad reina, por la grande conveniencia de proteger hasta donde sea posible los intereses de la navegacion y del comercio, y por la necesidad, en fin, de establecer entre las naciones de Europa, mercantilmente más relacionadas, toda la conformidad y armonía en la legislacion y prácticas sanitarias que permite el eficaz resguardo de la salud pública y reclaman sus buenas relaciones internacionales.»

¿No resplandece aquí la buena fé, la conducta leal y el deseo de fraternal armonía, que animaba á la primera corporacion sanitaria del país, eficazmente apoyada por el Gobierno?

Más adelante añade:

«Va, pues, el Consejo á satisfacer los deseos del Gobierno sometiendo á su aprobacion la reforma que considera más acomodada al pensamiento principal de garantir con eficacia la salud pública en la Península é islas adyacentes, y de establecer la posible armonía entre el sistema sanitario y la organizacion del ramo en España y los de las otras naciones que concurrieron á la Conferencia Sanitaria de París.

»Prestándole su aprobacion patentizará el Gobierno español á los demás de Europa, no solamente la consideracion que le merece la buena amistad de dichas naciones; pero tambien lo dispuesto que se encuentra á abrazar todo pensamiento

»de útiles reformas, y á aliviar al comercio de todas
 »las trabas y vejaciones que la salud pública no re-
 »clame *absoluta é imperiosamente* por causa de la
 »situacion, clima y susceptibilidad especial de nues-
 »tras costas para contraer la fiebre amarilla, y por
 »la impenetrable barrera que, *bien guardadas*, opo-
 »nen estas al cólera morbo. Mostrándose dispuesto
 »á seguir el progresivo impulso de la civilizacion
 »del siglo, al propio tiempo que suficientemente
 »cauto para evitar los peligros de una exageracion,
 »habia adoptado el término medio más conveniente
 »y discreto, porque bien cabe una acertada concilia-
 »cion entre los sagrados intereses de la humanidad
 »y los de especulacion y comercio, que cierta-
 »mente sufren daños muy graves cuando las nacio-
 »nes se ven afligidas por mortíferas pestilencias, que-
 »dando sus puertos desiertos, paralizándose el trá-
 »fico, disminuyéndose la poblacion y cundiendo la
 »miseria.

«Ha llegado ya á ser tan urgente la publicacion
 »del nuevo régimen sanitario, que no hay forma de
 »diferir por más tiempo su establecimiento, sin aven-
 »turarse á correr el peligro de gravísimos males. El
 »rigor de las cuarentenas se ha ido relajando paula-
 »tina y desordenadamente, ya por el convencimiento
 »de que las establecidas pecan por escesivamente
 »largas, ya por no mantener una chocante discor-
 »dancia con las establecidas en diferentes naciones,
 »y una abierta y seguida lucha con sus Gobiernos.
 »Por otra parte, las falaces doctrinas vertidas en al-
 »gunos estados cercanos por jóvenes médicos faltos
 »de experiencia y ansiosos de alcanzar popularidad
 »sosteniendo novedades, con precipitada ánsia aco-
 »gidas por el interés del comercio, han extraviado
 »algo el buen juicio de no pocos funcionarios de
 »Sanidad y producido en otros una tibieza dañosa
 »al buen servicio público. Agréguese á esto el ejem-
 »plo de ciertos países donde apenas se resguardan
 »de la fiebre amarilla ni del cólera; cuyo ejemplo
 »trasciende á nuestro país, sin considerar el peligro
 »mayor en que estamos de contraer la primera de
 »dichas enfermedades, ni la grande facilidad que
 »por fortuna hay para impedir la entrada á la últi-
 »ma. Y por fin, ha llegado á tal extremo la anar-
 »quía sanitaria en Europa, y se ha enmarañado de
 »tal manera nuestra legislacion—obra de diferentes
 »tiempos y de diversas circunstancias, formada por
 »tanto á pedazos, sin la trabazon y armonía indis-
 »pensables,—que es imposible continuar más tiem-
 »po perdidos y sin brújula en medio de ese labe-
 »rinto.»

Todavía más: el deseo de llegar á la mayor con-
 formidad posible con las otras naciones europeas, en
 parte alguna se manifestó mejor que en el seno de
 las Cortes constituyentes que formaron el año de

1855 la ley vigente de Sanidad, modificada por la
 de 24 de Mayo de 1866.

En esa ley (art. 35) se rebajó la cuarentena de
 el cólera bastante más de lo que España podría
 varla conforme al Convenio de Viena, y casi tan
 como establecia el Convenio de París, pues que
 pasaba de cinco dias la de patente súcia sin accidente
 á bordo cuando el viaje hubiere sido feliz; y tal cuarentena,
 segun el art. 26, habia de purgarse en los lazaretos de observacion,
 sin precisar la descara como lo advierte el art. 29. En una sola cosa se
 diferenciaba esta cuarentena de la aprobada en la
 Conferencia de París: en que, segun esta, habia de
 comprenderse en los cinco dias de observacion el
 tiempo invertido en la travesía.

No podia irse ya más allá en punto á concesiones
 para procurar la mayor asimilacion posible. La
 comparacion tiene esta cuarentena con la que puede
 establecerse en conformidad al Convenio celebrado
 en Viena, conforme el cual puede la de patente súcia
 del cólera elevarse á siete dias, purgada en lazaretos
 súcios, y en casos escepcionales—y excepcional es
 duda alguna la aparicion de la enfermedad á bordo
 —hasta 10, y aun más si el buque se juzgara
 groso para la salud pública por la autoridad sanitaria
 del puerto de arribada?

Sin embargo, las referidas Cortes, en que el
 elemento médico abundaba mucho, obraron con escrupu-
 losa prudencia; se excedieron sin duda alguna, y el
 Consejo de Sanidad, organizado en virtud de
 aquella ley misma, tuvo que proponer al Gobierno
 apenas instalado, la no ejecucion de algunas de las
 prescripciones.

Sin duda alguna debió concurrir España á las
 Conferencias que han precedido á la de Viena; pero
 pudo ménos de concurrir, y lo hizo de buena gana
 deseosa de realizar una conciliacion para todas las
 partes; aunque sin comprometer su salud, dando lugar
 exageradas concesiones, y autorizando reformas
 prudentes y peligrosas. Acreditánlo cuantos antecedentes
 cedentes acaban de indicarse, y lo confirma su anterior
 conducta. Si no hubiera estado á la sazón tan arraigada
 la idea anticontagionista, y hubiera habido la flexibilidad
 y transijencia que en la de Viena se vio, la empresa
 hubiera sido desde luego el concilio que se procuraba.

Nuevos datos y conocimientos han venido con posterioridad
 á facilitar la avenencia, reuniendo en un pensamiento
 comun á las naciones que prefieren las cuarentenas
 á cualquier otro sistema de preservacion, y aparece por
 tanto ahora más hacedera la empresa que no pudo
 llevarse entonces á buen término. Con el indispensable
 conocimiento de este asunto, un ánimo libre de errores
 y preocupaciones, un buen deseo y el firmísimo
 propósito de organizar

y reglamentar bien el servicio sanitario, ninguna dificultad ofrece un acuerdo comun, por el cual dentro de la unidad necesaria se establezca la diversidad en cada país conveniente.

(Se continuará.)

¡ALLÍ... Y AQUÍ...

El Consejo superior de Instrucción pública ha celebrado este año en Francia la inauguración de sus sesiones bajo la presidencia de M. Wallon, ministro de Instrucción pública y de los Cultos, quien ha sometido á su examen y deliberación varias consultas sobre asuntos de importancia, y pronunciado un discurso notable, del cual dan los periódicos médicos un extracto más ó menos extenso.

Se guarda, pues, allí á ese alto cuerpo consultivo la debida consideración, y se oye su autorizada voz en los asuntos graves, guardándose el gobierno, como es razonable, de deliberar por sí arrojando todo género de responsabilidades.

Así debe ser: ¿para qué sirve un Consejo, si no ha de aconsejar, si no ha de oírsele tocante á las reformas que se proyectan, si ha de ejercerse presión sobre él en determinado sentido cuando alguna consulta se le dirige, ó han de desecharse ó alterarse profundamente sus acuerdos? Un cuerpo así, falto de independencia, sin consideración, reducido al humilde papel de editor responsable de la dirección del ramo, privado de iniciativa, sin la debida intervención en las reformas que se meditan y en los asuntos graves que se resuelven, ocupado en el despacho de expedientes dignos de un auxiliar de la Dirección, en tanto que un auxiliar desempeña las altas funciones correspondientes al Consejo, es una institución inútil, supérflua, y encargada de un papel extremadamente desairado con visos no escasos de ridículo.

Los consejos no deben crearse cuando no se conceptúan necesarios; en este caso se deben componer de las personas que el gobierno conceptúe más competentes, y siendo así, á ellos deben someterse los asuntos áridos, aquellos que requieran ilustración y consejo.

No es esto solo: sus dictámenes deben respetarse siempre en lo que ofrecen de especiales, en la parte que podremos llamar técnica; cabiendo tan sólo variaciones, modificaciones y aun completo disenso cuando la propuesta ofrezca dificultades de ejecución por no acomodarse al pensamiento político del gobierno, por carecer este de medios de ejecución, ó por no guardar armonía con el sistema administrativo establecido. En lo que atañe á los conocimientos especiales propios de un Consejo, no se concibe cómo pueda prescindirse de su dictamen, y menos aun cómo se le infiera un atrevido desaire, dejando de adoptarle.

Y la irregularidad de tales hechos, en nuestro país frecuentísimos, es tanto más de notar cuanto la desarmonía entre los cuerpos consultivos y las direcciones generales correspondientes fuera rarísima si asistieran los directores, como deben, á las sesiones del Consejo, y tomaran en ellas parte, emitiendo sus opiniones sobre los asuntos que se debatieran. Exponiendo entonces las dificultades que pudieran ofrecérseles, haciendo valer sus razones en lo que tengan de respetables, rara vez dejaría de resultar la conveniente armonía, facilitándose con esto el despacho hasta de los más áridos asuntos.

¿Por qué desdeñan tanto hoy día en España los directores (en otros tiempos no ha sucedido así) la asistencia á las sesiones de los Consejos? ¿Es con la mira de quedar más desembarazados para adoptar luego las resoluciones que tengan por conveniente?

Si esto último aconteciere, supondría el hecho que se

conceptuaban más entendidos y competentes que el Consejo entero, lo cual había por fuerza de ser cierto ó falso: si lo primero, el Consejo estaba demás y debería disolverse; y si lo segundo, estaba demás el director y procedería separarle de aquel puesto por presumido y fatuo.

Es una verdad, y conviene echarla de la boca, que en nuestro país los cuerpos consultivos del Gobierno han caído en tan increíble desprestigio, que se encuentran realmente inhabilitados para el buen desempeño de sus funciones, y privados además de toda iniciativa fecunda.

¿Habrá algún desdichado mortal que quiera emplear sus horas de descanso en redactar proposiciones ó informes encaminados á la realización de reformas importantes, producto de largos años de estudio y de experiencia, si sabe que después de haberles otorgado su aprobación el cuerpo consultivo á que pertenece, han de caer bajo la inexorable y atrevida mano de un oficinista que los deje dormir en su taquilla, ignorados, quizás perpetuamente, del ministro, ó los destruya por capricho y sin piedad, haciendo de ellos, como decirse suele, mangas y capirotos? Y si una vez y otra le ocurriera tal fracaso, ¿le permitirá su dignidad, no ya continuar en la tarea, pero ni aun seguir en el desempeño de aquellas funciones?

Reconozcamos que si se hace en Francia grande y merecido aprecio del Consejo de Instrucción pública, y lo propio del Comité consultivo de higiene pública, cuyas propuestas se respetan como es razonable y justo, en España se estiman en mucho menos de lo que debieran, con no escaso daño del país y con notorio desprestigio del Gobierno mismo.

En efecto, ¿qué gana este prescindiendo del dictamen, que se supone ilustrado, de esos altos cuerpos consultivos, para seguir caprichosamente sus particulares miras? Maldita la cosa: se hace responsable sin necesidad y se expone á la censura pública.... ¿Cuánto más llano y desembarazado fuera su papel, siguiendo el dictamen de los cuerpos consultivos establecidos al efecto y com-puestos á su gusto por personas peritas?

Ya nos ocurre la consideración de que esto, por ser lo más razonable, lo más regular y ordenado, lo más exento de dificultades é inconvenientes, es justamente lo más impropio de un país que parece condenado por la Providencia á perpetuo desbarajuste. No desfallezcamos por esto: la razón llegará á ser entre nosotros respetada.

DR. VELA DE MORAN.

SANIDAD MARÍTIMA.

La necesidad ca la vez más apremiante de llamar seriamente la atención del Gobierno acerca de la vigilancia que debe ejercer sobre la salud pública, nos mueve hoy á tomar de nuevo la pluma para tratar de la sanidad de puertos.

En uno de nuestros artículos, publicado el próximo pasado año en EL SIGLO MÉDICO, nos ocupábamos con bastante extensión de tan importante asunto, demostrando que para dar exacto cumplimiento á las disposiciones emanadas del centro directivo, era indispensable considerar inamovibles á los funcionarios encargados de su realización, y para el logro de dicho objeto proponíamos, como medio más justo, legal y equitativo, el concurso, ó al menos ejercicios que versaran sobre legislación marítima é idiomas, ya que de todos es conocida la necesidad de su conocimiento en los países cuyos puertos se hallan constantemente visitados por naves extranjeras.

Pero los días trascurren y las esperadas reformas en el ramo de Sanidad no se dejan sentir. Se ha considerado inamovibles á los funcionarios de las dependencias de aduanas, telégrafos, etc., y formado su escalafón. ¿A qué pues, no conceder en justicia igual derecho, á aquellos que precisamente ejercen el cargo más delicado de la

nacion, puesto que dirigen y velan constantemente por la salud del pueblo, que es la salud de la sociedad en general?

Cuanto mayor es la responsabilidad, mayor debe ser la retribucion, esto es lógico; consideramos pues, muy justo, conceder á esos funcionarios tal derecho, toda vez que su mision, á más de ser delicadísima y alta, es de gran trascendencia. Por otra parte, el profesor que á espensas de grandes penalidades y de todo género de sacrificios consagra su juventud al estudio de tan dilatada carrera, no debe ser considerado inferior en derechos á los funcionarios de las mencionadas dependencias del Estado.

Hemos indicado someramente las bases bajo las cuales debiera formarse el escalafon de la clase facultativa; réstanos tan sólo decir dos palabras acerca de los secretarios y demás individuos no facultativos que pudieran tambien tener su escalafon aparte.

Puesto que el secretario es el jefe de la clase no facultativa, debieran esas plazas ser provistas por concurso ó bien por ejercicios que versaran sobre todo lo relativo á la documentacion, tramitacion de expedientes y cuanto á los mismos concierne.

Razones más que poderosas son las expuestas para abogar en favor de los empleados de Sanidad, pero si aun estas no fuesen suficientes, pudiéramos aducir algunas más, dignas de ser tomadas en consideracion.

El servicio de esas dependencias, que es de sol á sol, no es suficientemente remunerado; rodeado de tantas desventajas, ¿no es razonable concederles la inamovilidad de sus cargos, que es á lo que únicamente aspiran?

Francia, Alemania, Inglaterra, inspirándose en los sublimes principios de justicia, les han otorgado ese derecho que redundará en beneficio de la nacion, y que tanto contribuye á consolidar la posicion del individuo, desvaneciéndose en ellos esa monomanía política que tan arraigada está en nuestra desgraciada patria.

Hé ahí la razon por la que los encargados de ejecutar en aquellos países las órdenes superiores, desempeñan su cometido con prontitud y placer, desplegando en todo la mayor actividad. Con prontitud, en atencion á la dilatada práctica que adquieren; con placer, por la seguridad que obtienen de conservar sus puestos.

El día en que España se decida á imitar la conducta de tales naciones, se habrá realizado en parte nuestro bello ideal, pues que desarrollándose en ella con nuevo ardor la idea del trabajo, florecerán en su fértil suelo el comercio, las artes y la industria.

FRANCISCO SOBRINO.

PRENSA MEDICA.

Reumatismo sífilítico.

Sobre esta nueva enfermedad, ó quizás mejor, sobre esta complicacion de la sífilis, acaba de publicar Mr. Vaffier, que ha tenido ocasion de observarla frecuentemente en la China, una monografía que viene á dar más luz á las descripciones que ya antes hicieran de la misma Verneuil, Lanceraux y Fournier.

El reumatismo sífilítico es el conjunto de las diversas manifestaciones que al principio del período secundario de la sífilis se presentan en las cavidades articulares, vainas sinoviales tendinosas y bolsas serosas. Sus prodromos tienen larga duracion y por lo mismo gran importancia para el diagnóstico. Desde uno á tres meses despues de la aparicion del chancro infectante, los enfermos se quejan de debilidad general, de anorexia y de un insomnio que nada esplica. La estacion prolongada por algun tiempo es imposible, las manos están como «muertas» é ineptas para

todo trabajo; la debilidad de los brazos es tal, que son difíciles los movimientos ménos violentos. Sentados ó acostados los enfermos, con dificultad cambian ya de posicion, siendo el dolor que esto les causa tanto más vivo, cuanto más tiempo ha durado el reposo. Además acusan un dolor intenso á lo largo del esternon, al nivel de la insercion de los pectorales, cuyo dolor hace sumamente penosa la tos. El calor agrava todos estos síntomas.

Despues de este período de malestar que suele durar ocho, diez y aun más días, sobrevienen dolores más fijos y limitados que se exasperan por la presion y que tienen su asiento al nivel de las bolsas serosas subcutáneas y acaso en las inserciones tendinosas de ciertos músculos. Los puntos más frecuentemente afectados son; la cara superior del acromion; la posterior é inferior del olécranon, al nivel de la insercion del triceps braquial; la cara posterior del calcáneo, hácia la insercion del tendon de Aquiles; la cara anterior de la rótula, por delante de la bolsa serosa prerotuliana, y la parte superior de la cara interna de las tibias, hácia la insercion de los diferentes tendones que concurren á formar la pata de ganso. Tambien suelen presentarse estos dolores en todas las bolsas serosas, naturales ó accidentales, y en todos los puntos donde hay vainas sinoviales. Su duracion es más ó ménos larga y pueden complicarse con manifestaciones más graves, características del reumatismo. Despues de algunos accesos febriles vespertinos y de dolores vagos en las articulaciones, se hace más viva la fiebre, se localizan los dolores y aparecen las manifestaciones articulares del reumatismo verdadero. Mas bueno es hacer notar, que el reumatismo sífilítico difiere de este por la ausencia de las manifestaciones viscerales.

La duracion de esta enfermedad puede ser muy larga si se desconoce ó abandona, mientras que cura rápidamente si se trata por la medicacion específica. La recidiva es rara, pero despues del ataque quedan los enfermos en un estado particular, debido á la falta de elasticidad y á la debilidad manifiesta de las articulaciones. La carrera y el salto les son, por ejemplo, imposibles. A la vez que estos accidentes reumáticos se suelen presentar otras manifestaciones del mismo orden, tales como miositis y periostosis.

La larga duracion de los prodromos, el insomnio y los dolores localizados, á más del conmemorativo, son los principales fenómenos que deben guiarnos para establecer el diagnóstico, que suele ser fácil en el primer período de la sífilis, y sobre todo, siempre que pueden observarse los accidentes sífilíticos concomitantes. Este reumatismo, mucho más raro cuando la sífilis ha llegado á una fase en la que en rigor se podría suponer que no ha obrado más que como causa debilitante favoreciendo el desarrollo de una diátesis latente, bajo la accion de una causa ocasional como el enfriamiento, ha sido en efecto considerado por algunos médicos como resultado de esa misma debilidad. Pero á las numerosas objeciones que contra esa manera de apreciar los hechos se han dirigido, se puede añadir lo observado prácticamente, esto es, que entre los cuatrocientos marineros que diariamente tenia ocasion de examinar Mr. Vaffier, uno sólo no contagiado fué afectado del reumatismo articular agudo, mientras que entre seis que en el mismo espacio de tiempo contrajeron la sífilis, cinco presentaron accidentes reumáticos. Además estas complicaciones sólo se manifestaron en los sujetos que hacia poco habian sido infectados, y no se observó nada semejante en los muchos marineros de á bordo, que años atrás habian padecido la sífilis. En cuanto á la frecuencia del reumatismo sífilítico, mucho mayor, segun algunos médicos, en los mares de la China y del Japon que en Europa, se puede atribuir en parte á la humedad excesiva y á los bruscos cambios de temperatura propios de esas regiones. Cualquiera que por otra parte sea la explicacion que de esto se dé, el tratamiento mercurial y el yoduro de potasio producirán siempre rápidas curaciones.

Frecuencia
Mr. Josep
asunto en T
tados obten
1852. Sus
presentacion
tado:

247

28

3

8

O dicho e

86,

9,

1,

2,

Estas pro
Nagelé que
tercera, y d
era la más
que y la ma
su opinion.
que en casi
vista una seg
ficadas por
das. Esta esp
le, West y L
Dr. Swayne
Miller, prof
lle, que tam
que terceras
Veamos al
del Dr. Swa

Entre 1.0

7

1

O en otro
posicion, cu
los datos su
Como en
tambien la s
de ahora la
de 9,79. La
1,4 por 100
distica y mé
tigaciones d
elevada que
dá 3,7 por 1
en la de aho
que la terce
El autor,
gunda posic
la que le su
contradiccio
Para saca
relativa de
fiths Swayn
de los que l
ciones occip
estadísticas
pueden faci
Sin emb
de que la cu
Entre los 1
ron, en och
dos de ellos
tercera se c

Frecuencia relativa de las diversas posiciones de vértice.

Mr. Joseph Griffiths Swayne vuelve á tratar este asunto en *The Obstetrical Journal*, comparando los resultados obtenidos últimamente con los que publicó en 1852. Sus primeras investigaciones, hechas sobre 286 presentaciones de vértice, le dieron el siguiente resultado:

247 primeras posiciones.	o. i. i. a.
28 segundas.	o. i. d. a.
3 terceras.	o. i. d. p.
8 cuartas.	e. i. i. p.

O dicho en otros términos:

86,36 por 100 para la primera posición.
9,79 idem para la segunda.
1,04 idem para la tercera.
2,8 idem para la cuarta.

Estas proporciones difieren notablemente de las de Nægelé que creía que la posición más frecuente era la tercera, y después seguían la primera y la segunda que era la más rara de las cuatro. Verdad es que Baudelocque y la mayoría de los tocólogos franceses no eran de su opinión. Nægelé explicaba esta divergencia suponiendo que en casi todos los casos en que se creía tener á la vista una segunda posición, se trataba de terceras modificadas por el trabajo del parto y convertidas en segundas. Esta explicación fué combatida entonces por Uvedale, West y Leishmann que hicieron notar que los datos del Dr. Swayne habían sido confirmados por los del doctor Miller, profesor de partos en la Universidad de Louisville, que también había observado más cuartas posiciones que terceras y más segundas que cuartas.

Veamos ahora hasta qué punto las últimas estadísticas del Dr. Swayne coinciden con las publicadas en 1852.

Entre 1.000 casos ha hallado:

792 primeras posiciones.
152 segundas.
19 terceras.
27 cuartas.

O en otros términos: 79,2 por 100 para la primera posición, cuya cifra se aproxima más que la de 86,36, á los datos suministrados por los otros observadores.

Como en la anterior estadística, la segunda posición es también la segunda en el orden de frecuencia; pero en la de ahora la proporción es mayor; 15,2 por 100 en lugar de 9,79. La proporción de las terceras posiciones es de 1,4 por 100, exactamente igual á la de la precedente estadística y menos elevada que la que resulta de las investigaciones de los otros autores. La de las cuartas es más elevada que la que arrojaba la estadística de 1852, pues dá 3,7 por 100 en lugar de 2,8; pero en la de entonces y en la de ahora la cuarta posición resulta más frecuente que la tercera.

El autor, apoyándose en estos datos, cree que la segunda posición es la que se asemeja más á la primera, y la que le sucede por orden de frecuencia, lo que está en contradicción con lo sustentado por Nægelé.

Para sacar algunas conclusiones acerca de la frecuencia relativa de la tercera y cuarta posición, dice Mr. Griffiths Swayne que se necesitan mayor número de casos de los que hasta ahora ha podido presentar. Las posiciones occipito-iliacas posteriores son tan raras, que las estadísticas fundadas sobre un pequeño número de casos pueden fácilmente inducir á error.

Sin embargo, las estadísticas parecen confirmar el hecho de que la cuarta posición es más frecuente que la tercera. Entre los 19 casos que de tercera posición se presentaron, en ocho permaneció inalterable, siendo preciso en dos de ellos terminar el parto con el fórceps; en cinco la tercera se cambió espontáneamente en segunda, y en las

6 restantes se transformó en segunda por manipulaciones hechas con la mano en tres casos, con el fórceps en dos y en el último hubo que recurrir á la craniotomía. Entre 37 casos de cuarta posición, en 18 permaneció inalterable durante todo el trabajo, apelando en tres al fórceps y en dos á la craniotomía; en cuatro la posición se modificó espontáneamente y en 15 el cambio de posición se verificó con el auxilio del arte—12 veces con la mano y tres con el fórceps.

El autor persiste, pues, en sus conclusiones relativamente á la frecuencia de la cuarta posición, y dice que dejando á un lado los casos en que se modificó la posición por manipulaciones, es más frecuente ver las posiciones occipito-posteriores persistir durante todo el trabajo, que verlas transformarse espontáneamente en occipito-antérieures.

El plomo laminado en cirugía.

En un periódico extranjero se ocupa el Dr. Van Blaeven de las grandes ventajas que puede reportar la cirugía, y muy particularmente la militar, de las curaciones hechas con el plomo laminado. Hé aquí cómo se practica esta curación:

La hoja de plomo que se emplea ha de tener el diámetro y el espesor de una hoja de buen papel de cartas: cuesta de 90 céntimos á 1 franco el kilogramo, y no exige antes de usarla la menor preparación. Con las tijeras se puede cortar con facilidad, y con el dorso de las mismas doblar los bordes de la hoja de plomo en una extensión de 2 á 3 milímetros, á fin de darle mayor consistencia.

Esta hoja se fija á la parte enferma por medio de vendosoles aglutinantes de esparadrapo, advirtiéndose que la masa emplástica debe ser más blanda que de costumbre, á fin de que los vendosoles puedan adherirse de seguida, sin que sea necesario que intervenga para ello la temperatura de la piel.

En tésis general se puede decir, que el aparato, para estar bien hecho, debe reproducir tan exactamente como sea posible la forma de la parte separada, acomodarse perfectamente sobre la parte herida, sobrepasar su periferia en una extensión de 3 ó 4 centímetros, y reprimir igualmente las partes subyacentes. Una torta de hilas encima, y unas cuantas vueltas de venda, completarán el aparato.

El empleo de las hojas laminadas de plomo, ya extendido hoy día á algunos de nuestros hospitales, conviene, sobre todo, en los casos siguientes: arrancamiento de los dedos de manos ó pies; idem de una porción carnosa; ablación de un pedazo de oreja ó nariz (ya sea por mordedura, por sablazo etc.); fuerte contusión, con destrucción consecutiva de los tejidos por gangrena de las partes mortificadas; úña introducida en las carnes; deformidad de las extremidades, congénita ó consecutiva (dedos unidos, ó retracción cutánea á causa de quemaduras, etc.); y fracturas con herida y lesión del hueso.

Débase advertir—dice el Dr. Van Blaeven—que el empleo muy prolongado del plomo, sobre todo cuando la epidermis está en vías de reproducción, es causa de eczemas escesivamente tenaces, que se observan y no se pueden explicar. Por consiguiente, en ese período de la enfermedad deberemos suprimir dicho aparato, y terminar la curación con el nitrato de plata y los vendosoles de diaquilon.

Sucede á veces, que las carnes en ciertos sujetos tienden á recubrirse de una película de reflejos nacarados; los mamelones palidecen, pierden su frescura y su elasticidad: este inconveniente se remedia por las cauterizaciones enérgicas y repetidas con el nitrato de plata.

Tratamiento de las fisuras de ano por el cloral.

Este medicamento, que á la curación de tantas y tan diversas enfermedades se ha aplicado, háse también úl-

timamente ensayado para curar las fisuras de ano, que tan vivos dolores causan á los enfermos. El Dr. Créguy ha sido el primero que en estas afecciones lo ha empleado: eran dos enfermos de 38 años el uno, y 41 el otro: en ámbos la fisura tenia su asiento en su sitio de eleccion habitual, entre los dos pliegues de la mucosa, en la parte posterior del ano: sus dimensiones, un centimetro de longitud, por 3 ó 4 milímetros de latitud.

La defecacion era muy dolorosa, y los enfermos prorumpian en atroces gritos cuando se separaban los pliegues que circunscribian la fisura, ó se tocaba el fondo con el dedo ú otro cuerpo cualquiera.

A pesar de este dolor, que no parecia consentir la curacion, procedió en los dos el Dr. Créguy de la manera siguiente: se les recomendó con anterioridad, que debian defecar todas las mañanas, para lo cual, en caso de necesidad, recurririan á los enemas; á mediodía se les introducía entre los lábios de la fisura una pequeña mecha de hilas empapada en una solucion de cloral bastante diluido, y allí permanecía hasta la mañana siguiente: la primera y segunda curacion fué dolorosa; la tercera lo fué ménos, y así poco á poco fué disminuyendo el dolor: en uno de los enfermos comenzó el tratamiento el 5 de Agosto, y el 19 declaró que ya no experimentaba ningun dolor, y que queria entregarse de nuevo á sus habituales ocupaciones. En el otro, que era un distinguido químico, sucedió una cosa parecida, con la diferencia que no dejó sus ocupaciones durante todo el curso del tratamiento; esto es, desde el 3 al 16 del mismo mes: el 27 la fisura estaba cicatrizada, y no ocasionaba el más leve sufrimiento.

A pesar de los dolores que producen las primeras curas, es indudable que todos los enfermos han de preferir este tratamiento, á la incision ó dilatacion forzada, que, además de ser horriblemente dolorosa, les obliga á guardar cama por bastante tiempo: nadie ignora que se puede recurrir al cloroformo; pero en estos casos está relajado el esfínter y falta la sensacion de desgarramiento, que tan bien dirige los dedos del cirujano cuando no está anestesiado el enfermo; de suerte, que se pueden crear rotas las fibras musculares cuando aún no se han del todo desgarrado. Sin duda alguna, á esta circunstancia deben atribuirse las recidivas observadas por cirujanos muy hábiles, que nunca tuvieron ocasion de apreciarlas en los no cloroformizados.

Empleo del azafran en la viruela.

El Dr. Gios Battista-Franchini ha obtenido ventajosos resultados del uso del azafran en la epidemia de viruela que ha azotado á Turin desde 1870 á 1872. Habiéndolo visto emplear en fomentaciones oculares, tuvo despues la idea de estender á todo el cuerpo la aplicacion de las preparaciones azafranadas. Merced á los felices resultados obtenidos por la aplicacion local, se convenció de que este agente, prescrito bajo la forma de linimento y aún administrado al interior, estaba llamado á prestar grandes servicios.

Hé aquí las fórmulas para su administracion. Uso externo:

Aceite de almendras dulces ó glicerina.	50 gramos.
Tintura de azafran.	1 —
O bien cocimiento de malvas ó raiz de altea.	50 gramos.
Azafran en polvo.	6 —

Al interior, este medicamento se prescribe á la dosis de 30, 40 ó 50 centigramos, en una pocion, como por ejemplo, la siguiente:

Azafran.	50 centígs.
Agua hirviendo.	100 gramos.
Infúndase, fíltrese, y añádase:	
Goma arábica.	6 gramos.
Aceite de almendras dulces.	10 —

Mézclese y dulcifíquese con c. s. de jarabe simple, de ipecacuana ó de maná, segun los casos.

Además de sus propiedades excitantes y espasmódicas, en virtud de las cuales se emplea en multitud de preparaciones oficinales anti-histéricas y sedantes,—y prueba de ello el láudano de Sydenham —el azafran, por su accion *sedante local*, impide, segun Franchini, los espasmos de la parte flogosada. Una vez calmadas la irritacion y constriccion de los tejidos, la supuracion se verifica de un modo más pronto, más fácil y regular.

El Dr. Franchini duda si la accion sedante del azafran impedirá que la irritacion periférica se refleje sobre los centros nerviosos, ó si hay en estos casos una accion puramente directa.

Sea de ello lo que quiera, de 124 casos de viruela ó de variolóide tratados en Turin, sucumbieron 10 enfermos, 10 fueron trasladados al Hospicio, y se curaron 104.

Paracentesis del timpano.

El Dr. H. Schwartz, que tanto ha contribuido á dar á esta operacion otológica el lugar que le corresponde, ha emprendido y llevado á cabo nuevos trabajos que sirven á los primeros de complemento. Así, pues, recomienda para la paracentesis su aguja acodada y lanceolar, pero en vez de la pequeña incision de 1 ó 2 milímetros que practicaba antiguamente, prefiere una incision mucho mayor, al ménos en los casos en que es viscosa la secrecion. Por el contrario, opina que son completamente inútiles las incisiones cruciales y la aspiracion del líquido acumulado por medio de la cánula de Pravaz, debiendo limitarse á inyectar por esta incision aire en el oído si el líquido se mueve con facilidad, ó sino agua caliente salada al través de la nariz correspondiente ó por medio de una sonda.

Las indicaciones de esta operacion son: 1.º, una inflamacion aguda de la cavidad del timpano con síntomas graves; 2.º, una inflamacion aguda de esa membrana; y 3.º, el acúmulo considerable de secrecion en los casos crónicos, siempre que el tratamiento ordinario sólo haya producido un pasajero alivio.

Los accidentes que pueden presentarse durante la operacion ó despues de ella son: 1.º, el vómito; 2.º, el síncope; 3.º, una herida de la pared del laberinto (tiene poca gravedad); 4.º, la dificultad y aun á veces imposibilidad de dar salida á una secrecion viscosa por la abertura practicada; 5.º, la aparicion de una reaccion inflamatoria, ora se limite al tímpano, ora interese el oído esterno ó dé lugar á la inflamacion y supuracion de la cavidad; y 6.º, la formacion de granulaciones poliposas sobre los bordes de la incision.

DR. R. SERRET.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REAL ÓRDEN.

Ilmo. Sr.: La ley de 9 de Setiembre de 1857 prohíbe á los profesores de establecimiento público enseñar en los privados y dar lecciones particulares sin prévia licencia del Gobierno; prescripcion fundada en importantes consideraciones, y de necesidad cada dia más apremiante. Aun cuando el profesorado en general, comprendiendo su elevada mision, corresponde á la confianza del Gobierno, repetidas comunicaciones oficiales y quejas particulares señalan abusos que reclaman correccion, tanto en interés de la enseñanza como del buen nombre y autoridad de los que la ejercen. El profesor está en su perfecto derecho buscando el fruto de sus estudios y desvelos en la enseñanza privada en tanto que esto no redunde en perjuicio de la pública, de que se aprovecha la mayoría de los jóvenes que siguen los estudios académicos, y que es el único recurso de las familias poco acomodadas para la

das para la
á ocupaci
poco noble
prevalend
nos hacers
en sus act
particular
de los estu
que se cu
(Q. D. G.)
1.ª Lo
sos académ
cio de la p
3.ª Con
tro de Fon
cidad de l
la enseñan
2.ª No
público p
para lecci
desempeñ
4.ª No
ni en su a
tinta Facu
señanza p
5.ª Est
primaria,
cion que s
De Real
efectos. Di
bre de 187
Instruccio

Señor: M
reglas par
quiere con
ejecucion.

Conform
inspiró aq
vuelven. I
ó ilimitada
si no se qu
capaz de v
cion entre
cuidando
para evita
noble emu
lucro y el
títulos que
á profesor
seles.

La igual
paracion d
han de dar
oficial y d
docente, l
á la idea d
obtener gr
de madura
ladas para
chosa en e
tengo la h
bases, ni a
rio, por o
reglas par
cionada d

Era pre
dirse los e
al grado d
hizo resp
necesidad
diera juzg
cripcione
que suscr
el doctor
otra profe
y que la l
han impu
extensiva
can las E

simple, de
asmódicas,
de prepa-
—y prueba
por su ac-
s espasmos
rritacion y
verifica de

del azafran
e sobre los
ccion pu-
iruela ó de
enfermos,
n 104.

ido á dar á
sponde, ha
que sirven
recomienda
ar, pero en
s que prac-
ho mayor,
ccion. Por
inútiles las
acumulado
limitarse á
líquido se
la al través
a sonda.

una infla-
n síntomas
membrana;
n los casos
sólo haya
durante la
ito; 2.º, el
into (tiene
imposibi-
or la aber-
cion infla-
se el oído
cion de la
liposas so-

ET.

phibe á los
los priva-
cia del Go-
deraciones,
ndo el pro-
ision, cor-
comunica-
os que re-
anza como
n. El pro-
uto de sus
to que esto
aprovecha
académi-
acomoda-

das para la instruccion de sus hijos. No le es lícito dedicarse á ocupaciones que le distraigan de sus deberes, promover poco noble competencia en la esfera de la enseñanza privada prevaleciendo del carácter de que se halla investido, y menos hacerse sospechoso de miras interesadas y de parcialidad en sus actos oficiales, sobre todo desde que los profesores particulares no intervienen en los exámenes para la prueba de los estudios académicos. Para corregir el mal y para hacer que se cumplan las prescripciones de la ley, S. M. el Rey (Q. D. G.) ha tenido á bien dictar las disposiciones siguientes:

1.ª Los profesores de la enseñanza pública sujeta á cursos académicos necesitan autorizacion especial para el ejercicio de la privada.

3.ª Corresponde á los rectores, como delegados del ministro de Fomento, conceder la expresada autorizacion, á solicitud de los interesados y consultando el buen servicio de la enseñanza oficial.

2.ª No se autorizará á los profesores de establecimiento público para dirigir colegios ó establecimientos privados ni para lecciones ó repases particulares de las asignaturas que desempeñan con carácter oficial.

4.ª No podrán formar parte de los tribunales de examen, ni en su asignatura, ni en ninguna otra, aunque sea de distinta Facultad ó Escuela, los profesores autorizados para la enseñanza privada.

5.ª Estas disposiciones no son aplicables á la enseñanza primaria, á las clases de idiomas ni á los estudios de aplicacion que se dan en los Institutos.

De Real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 22 de Octubre de 1875.—Martín de Herrera.—Señor director general de Instrucción pública.

EXPOSICION.

Señor: El Real decreto de 4 de Junio de 1875, que trazó reglas para dar validez académica á los estudios privados, requiere complemento, así como disposiciones que faciliten su ejecucion.

Conforme se halla el ministro que suscribe con la idea que inspiró aquel decreto y con los principios que en él se desenvuelven. La libertad de enseñanza no puede ser discrecional ó ilimitada, ni prescindir por completo de toda organizacion, si no se quiere condenar á esterilidad un principio elevado y capaz de ventajosas y permanentes consecuencias: la separacion entre ella y la oficial debe ser mantenida con rigor, cuidando de que cada cual se conserve en su propia esfera para evitar una confusion peligrosa, y conseguir que una noble emulacion y el interés de la ciencia, no el anhelo de lucro y el afán de adquirir en breve tiempo y con facilidad títulos que no supongan ciencia, sean los móviles que guien á profesores y alumnos en el nuevo campo que va á abrirseles.

La igualdad entre los títulos de una y otra carrera, la separacion de estas, la representacion en los tribunales que han de dar validez á los estudios privados del profesorado no oficial y de corporaciones que no forman parte del cuerpo docente, la eliminacion del examen por asignaturas conforme á la idea de que la enseñanza libre no debe habilitar sino para obtener grados y títulos; todas estas bases, objeto á su tiempo de madura deliberacion, parecen al que suscribe bien calculadas para presidir á una innovacion trascendental y provechosa en el sistema hoy vigente. El proyecto de decreto que tengo la honra de someter á V. M. no se aparta de aquellas bases, ni altera ó modifica el de 4 de Junio: tiene, al contrario, por objeto llenar alguna laguna que en él se dejó y trazar reglas para su aplicacion, materia importante que en la mencionada disposicion no fué bien desenvuelta.

Era preciso determinar los grupos en que habian de dividirse los estudios de facultad para los alumnos que optaran al grado de licenciado, pues el referido decreto solamente lo hizo respecto de los del grado de bachiller en artes. A esta necesidad atiende el proyecto; y como al propio tiempo pudiera juzgarse extensivas á los estudios del doctorado las prescripciones del decreto anterior, ha parecido conveniente al que suscribe consignar la excepcion, teniendo en cuenta que el doctorado no habilita especialmente para el ejercicio de otra profesion más que la de la enseñanza pública y oficial, y que la libre no lo requiere. Razones no menos poderosas han impulsado al ministro que suscribe á no hacer por ahora extensiva la validez de los estudios privados á los que abarcan las Escuelas superiores y profesionales. La libertad de

enseñanza subsiste aun en las primeras, á las que concurre la clase llamada de «alumnos externos» con facultad para matricularse y examinarse. Mientras no se hayan discutido y pesado las ventajas ó los inconvenientes de este sistema, no conviene alterarlos; fuera de que el interés de la enseñanza aconseja plantear con método y precaucion un sistema nuevo y por consiguiente no ensayado.

Completar y hacer viable, no alterar ni modificar mientras la experiencia libre y plenamente verificada no lo exija, el decreto de 4 de Junio de 1875 es lo que se ha propuesto el ministro que suscribe. Por eso no ha sido necesario oír en este caso al Consejo de Instrucción pública eu cuerpo, aunque se ha tenido muy presente el espíritu de sus deliberaciones al informar al Gobierno acerca del primero.

Con tal objeto, y deseando que no se retarde el cumplimiento de reformas trascendentales destinadas acaso á impulsar vigorosamente la enseñanza, el ministro que suscribe tiene la honra de someter á V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 27 de Octubre de 1875.—Señor:—A L. R. P. de V. M. —Cristóbal Martín de Herrera.

REAL DECRETO.

Atendiendo á las razones que me ha expuesto mi ministro de Fomento,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El Gobierno designará todos los años y antes de Noviembre los jueces de los tribunales que han de funcionar en este mes y en el de Abril, con las condiciones marcadas en los artículos 4.º, 5.º y 6.º del decreto de 4 de Junio del presente año.

Art. 2.º Los tribunales se reunirán en las respectivas escuelas á que correspondan los grados; cuyos jefes cuidarán de proporcionar, caso de ser necesarios, los instrumentos y medios para que los aspirantes den pruebas positivas de suficiencia en las asignaturas de cada grupo.

Art. 3.º El aspirante á grado académico ó título profesional presentará antes del citado mes de Noviembre ó del de Abril instancia al secretario de la Universidad ó establecimiento correspondiente, quien, despues de cumplir lo prevenido en el art. 20, publicará, de acuerdo con el tribunal y con 48 horas de anticipacion, el nombre del candidato, así como el local, día y hora en que ha de verificarse el examen.

Art. 4.º Con anticipacion se dará conocimiento á los candidatos de los programas correspondientes á las asignaturas comprendidas eu cada grupo, y cuando en estas hubiere más de un programa en la respectiva Universidad ó Instituto, servirá el del catedrático oficial que tenga mayor antigüedad en la enseñanza.

Art. 5.º Los dos tribunales á que se refiere el art. 6.º del decreto de 4 de Junio, se encargarán: el primero de los dos grupos respectivos á las asignaturas de Lenguas y Letras, y el segundo de los de Ciencias de los estudios generales de segunda enseñanza; procurándose, tanto en estos como en los de Facultad, que los vocales sean de especial competencia en las asignaturas del grupo al cual corresponda el examen.

Art. 6.º El Tribunal respectivo al año preparatorio de la Facultad de Derecho corresponderá á la de Filosofía y Letras, y á la de Ciencias el de Medicina y Farmacia.

Art. 7.º El número de grupos de asignaturas para optar á los ejercicios del grado de bachiller será el expresado en el art. 12 del decreto de 4 de Junio, y el de Facultades el siguiente:

DERECHO.

Primer grupo...	Historia universal	} Preparatorio.
	Principios generales de Literatura.....	
	Literatura latina.....	
Segundo grupo...	Primer curso de Derecho romano.	}
	Segundo curso de id.	
	Derecho civil.	
	Ampliacion del Derecho y Códigos.	
Tercer grupo....	Economía política.	}
	Derecho político y administrativo.	
	Derecho mercantil y penal.	
Cuarto grupo....	Derecho canónico.	}
	Disciplina eclesiástica.	
	Procedimientos judiciales.	
	Práctica forense.	

ADMINISTRACION.

- Primer grupo...* { Nociones de Derecho civil, mercantil y penal.
Economía política.
Instituciones de Hacienda pública de España.
- Segundo grupo...* { Derecho político y administrativo.
Derecho mercantil comparado y Legislación de Aduanas.
Derecho político comparado.

MEDICINA.

- Primer grupo...* { Física } Preparatorio.
Química general.....
Historia natural.....
- Segundo grupo...* { Primer curso de Anatomía y disección.
Segundo curso de id. id.
Fisiología.
- Tercer grupo...* { Higiene privada.
Patología general.
Terapéutica.
- Cuarto grupo...* { Patología quirúrgica.
Clínica quirúrgica.
Anatomía quirúrgica.
Obstetricia.
- Quinto grupo...* { Patología médica.
Clínica médica.
Medicina legal y Toxicología.
Higiene pública.

FARMACIA.

- Primer grupo...* { Química general } Preparatorio.
Historia natural
- Segundo grupo...* { Materia farmacéutica animal y mineral.
Idem id. vegetal.
- Tercer grupo...* { Química inorgánica.
Química orgánica.
- Cuarto grupo...* { Práctica de operaciones farmacéuticas.
Ejercicios prácticos de determinación de objetos farmacéuticos.

CIENCIAS.

- COMUNES A LAS
TRES SECCIONES..... { *Primer grupo...* { Física.
Química general.
Historia natural.
Complemento de Algebra.
Geometría analítica.
Cosmografía.
Dibujo.
- 1.^a seccion.
CIENCIAS EXACTAS. { *Tercer grupo...* { Cálculos.
Geometría descriptiva.
Cuarto grupo... { Mecánica.
Geodesia.
- 2.^a seccion.
CIENCIAS FÍSICO QUÍMICAS. { *Tercer grupo...* { Fluidos imponderables.
Química inorgánica.
Idem orgánica.
- 3.^a seccion.
CIENCIAS NATURALES... { *Cuarto grupo...* { Ampliación de la Minerología.
Organografía vegetal.
Fitografía.
Quinto grupo... { Zoografía de vertebrados.
Idem de invertebrados.

FILOSOFIA Y LETRAS.

- Primer grupo...* { Principios generales de Literatura y Literatura española.
Lengua griega.
- Segundo grupo...* { Literatura clásica, griega y latina.
Arabe ó hebreo.
- Tercer grupo...* { Geografía histórica.
Historia de España.
- Cuarto grupo...* { Metafísica.
Historia universal.

Art. 8.º El Gobierno designará en tiempo oportuno, y caso de ser necesario, los grupos de asignaturas que han de probar los que aspiren á títulos periciales, profesionales ó de Escuelas superiores.

Art. 9.º Los ejercicios á que se refiere el art. 13 del decreto de 4 de Junio se verificarán con el mismo Tribunal y Tribunales ante los cuales se hayan efectuado los exámenes de asignaturas ó por grupos.

Art. 10. Los aspirantes á grados ó títulos, según el decreto de enseñanza libre, completarán en cada convocatoria los exámenes respectivos á todos ó á cada uno de los grupos de estudios asignados á Facultad ó Escuela. Exceptuándose los de la segunda enseñanza, que deberán probarse en una sola convocatoria. Podrán sin embargo los candidatos, si lo creen conveniente, sufrir en una convocatoria los exámenes de todas las asignaturas del grado ó título en ambos órdenes de la enseñanza, y dejar para la siguiente los que correspondan á los ejercicios prevenidos en el artículo 13.

Art. 11. La aprobación en los grupos no da, conforme al art. 17, validez académica para las asignaturas respectivas de la enseñanza oficial, ni tampoco son incorporables los estudios de esta para los que por la libre quieran optar á grados y títulos académicos.

Art. 12. Las prescripciones del Real decreto de 4 de Junio no son aplicables á los estudios del Doctorado, los cuales se harán siempre en los establecimientos oficiales de la nación.

Art. 13. En las actas que por duplicado se harán de los exámenes de cada asignatura se consignará: primero, las lecciones del programa que hayan sido sorteadas: segundo, el tiempo que haya durado el examen en cada asignatura: tercero, la firma y rúbrica de todos los jueces y la del examinando: cuarto, el sello del establecimiento, suscrito también por el secretario del mismo.

Art. 14. Los derechos de matrícula y grados ingresarán en las correspondientes Depositarias en la forma hoy prevenida, y los de exámenes se repartirán por iguales partes entre los jueces de los tribunales.

Art. 15. La expedición de títulos se hará en la misma forma que la de los oficiales, consignándose en ellos el decreto por el cual el interesado ha hecho válidos sus estudios.

Art. 16. En las Secretarías de las Universidades y establecimientos correspondientes se conservarán archivadas las actas de todos los exámenes y ejercicios respectivos á los alumnos de enseñanza libre, llevándose además en ellas un libro foliado y con sello en todas sus páginas, en el que con numeración correlativa se registre el nombre, apellido, edad y naturaleza de los candidatos, día del examen, asignaturas objeto de este y calificaciones que hubiesen merecido.

DISPOSICION TRANSITORIA.

En el presente año los ejercicios para validez de estudios privados comenzarán el 20 de Noviembre.

Dado en Palacio á veintisiete de Octubre de mil ochocientos setenta y cinco.—Alfonso.—El ministro de Fomento, Cristóbal Martín de Herrera.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE ADMISION.

D. Manuel Uriarte Monedero, profesor de medicina, residente en Camarena, provincia de Toledo, desea ingresar en el Monte-pío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo manifieste reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 25 de Octubre de 1875.—El Secretario general Esteban Sanchez de Ocaña. (2)

VARIEDADES.

Títulos falsos.

Pica verdaderamente en historia, pero más todavía en escándalo, lo que dice todo el mundo y han publicado los periódicos tocante á títulos falsos.

Parece indisputable que en estos años anteriores se ha



hecho de ese papel una *emision copiosa*, y que es hoy el día en que por todos los ángulos de España hay no escaso número de licenciados y aun doctores que deben sus diplomas á los fabricantes del papel susodicho.

No es para contado, y mucho ménos para escrito y dado á la estampa, lo que se refiere tocante á los falsificadores; quién supone que habia, desde hace algunos años, una compañía perfectamente organizada en la Universidad central, y en otras, para la explotacion de tan *licita é inofensiva* industria, con sus agentes destinados á enterarse con los que se proponian adquirir un título profesional; quién atribuye el hecho á corto número de personas; quién sostiene que en el *negocio* tenian buena parte personajes de importancia y de viso.....

De todas suertes, y aun suponiendo exageraciones, el hecho queda en pié, y ha venido á servir de primoroso esmalte al sistema de libérrima enseñanza que en Octubre de 1868 metieron en la cabeza al Sr. Ruiz Zorrilla, cuya memoria bien merece eternizarse en mármoles y bronce.

Por una parte títulos *falsos*, y por otra títulos *falseados* de distintas maneras: aprobando en uno, dos ó tres años todas las asignaturas de una facultad; allanando las dificultades con que tropezar pudieran á los que caian en la cuenta de que repasando—¡por cuanto vos!—con los catedráticos, ó cosa parecida, que habian de examinarlos á su tiempo, todo obstáculo quedaba aplanado, y por otros diversos ingenios... ¡Oh! ¿Qué dirán á esto los que se obstinan todavia en sostener que para saber algo, muy poco, es necesario estudiar mucho? ¿Negarán que en estos benditos tiempos el *ingénio*, ya que el *génio* nó, aventaja mucho al de las gentes de marras, y que ahora salen los chicos al mundo, no solamente pizperetos y listos, sino sabios rematados en ciencias y letras?

Mas dejando á un lado estas vanidades de nuestra época, y guardándonos de contar lo que las conversaciones particulares y secretas dicen tocante al ya célebre asunto de los *títulos falsos* y sus diferentes especies, consignemos en nuestras columnas los principales párrafos de un artículo que ha estampado en las suyas *El Eco de España*, número correspondiente al 24 de Octubre anterior, cuyo contenido es por todo extremo curioso.

Dice así el referido periódico ministerial:

«De pocos dias á esta parte, viene la prensa ocupándose en el grave asunto de la falsificacion de títulos, y ya era tiempo que esto se tratara y con el interés que la materia exige. Nosotros, *por hoy*, nada diremos acerca del escandaloso tráfico que de ellos se ha hecho, sobre todo en Andalucía, durante la época de la llamada libertad de enseñanza; el año pasado, los profesores de Veterinaria y aun los alumnos, elevaron una queja al Gobierno contra los muchos intrusos que tienen invadidos los mejores partidos. Tampoco diremos por hoy nada sobre la lucha entre una Diputacion y un Ayuntamiento, que pusieron cada uno su Facultad de Farmacia en una misma provincia, haciéndose competencia de baratura en la expedicion de títulos y á cuál hacia más dinero. La *llamada* libertad de enseñanza en España, sólo ha sido un tráfico indecoroso, y en varios puntos se señala á personas que han ganado con ella en poco tiempo 15 y hasta 20.000 duros.

«Por hoy nos concretamos á decir algo de lo que sabemos de seguro y por buen conducto, acerca de la última falsificación descubierta en Madrid.

«En el ministerio de Fomento cuentan sobre este punto y no acaban. No es de extrañar que los falsarios tengan títulos en blanco y sellados, pues hubo época en que estuvieron á su disposicion, en tiempo del federalismo. Un título de licenciado, sin haber seguido carrera ni estudiado nada, costaba 40.000 rs. El abono de una ó dos asignaturas no estudiadas, se lograba por 800 á 1.000 rs.; una matrícula tardía costaba una onza de oro, incluso el corretaje. Otro tanto costaba la adjudicacion de las que llamaban *certificaciones de muertos*, que servian para los vivos del mismo nombre ó muy parecido, como se hacia tambien con títulos de la orden de Carlos III en otras regiones.

«Las cosas llegaron á tal extremo, y el escándalo y cinismo á tal punto, que fué preciso echar á algunos empleados del ministerio y de la secretaría de la Universidad por este

motivo, segun se dijo de público. Claro es que en este asunto es mucho más lo que callamos que lo poco que podemos decir. Con todo, el mal no se cortó de raíz.

«Por el mes de Marzo de este año se trató de sorprender en la secretaría de Santiago, con certificaciones expedidas al parecer en la Universidad de Madrid, á favor de un estudiante de Farmacia. Pidiéronse las acordadas, y se contestó á Santiago que las certificaciones eran legítimas, siendo así que no habia estudiado aquí. Lo grave en este asunto, es que la acordada llevaba *el sello legítimo* de la Universidad central. Con todo, la secretaría de Santiago no se dejó engañar, y viendo que el estudiante habia hecho en tres años *toda la carrera* de segunda enseñanza y Farmacia, estudiando á un mismo tiempo aquella en Murcia, y esta, al parecer, en Madrid, no quiso admitirlo al grado de licenciado. Entonces, el *acelerado* alumno acudió á la *sociedad benéfica* de los cohechos, la cual le proporcionó el título de licenciado, que lleva la fecha de 25 de Abril de este año. Con este título marchó á la Habana, presentó su título al rector de aquella Universidad, pidió este la acordada al de Madrid, y la *sociedad benéfica*, prevenida á tiempo, escamoteó en el correo el pliego de la Habana y lo contestó á su gusto remediando torpemente la firma del secretario y poniendo un sello parecido al que usaba la secretaría á principios de este año, pero que el rector actual habia mandado retirar, en cumplimiento del decreto de 6 de Enero último. Esto indica que los falsarios no tenian ya cómplice en la secretaría de la Universidad central, pues en tal caso, ni hubieran tenido que hacer un nuevo sello, parecido al antiguo, pero algo mayor, ni hubieran ignorado que ese sello ya no estaba en uso.

«Descubierto el fraude de una manera casual, ó mejor dicho providencial, el rector pasó los documentos al juzgado y remitió al mismo á un pobre estudiante que vino á preguntar si se habia *despachado la acordada*. *El Imparcial* dijo al día siguiente que habia sido preso por desacato al rector: la verdad fué que se le prendió por sospechas de complicacion en el fraude, y fué extraño llegara tan pronto la noticia, y de ese modo disimulada, cuando el rector, compadecido del pobre jóven, y por no divulgar el hecho, mandó traer un coche, poniéndolo á disposicion de un municipal que le condujese al juzgado con decoro, puesto que era un estudiante.

«Pero lo grave del asunto es que reclamado el título falso presentado en la Habana, no se ha podido lograr al cabo de tres meses que venga á Madrid para remitirlo al juzgado, y viendo que la correspondencia de la Universidad de la Habana llega violada y abierta á la secretaría de Madrid, ha sido preciso dirigirse allá por conducto de las autoridades superiores y de personas particulares.

«Omitimos el hacer comentarios sobre este suceso; no ser á quizá esta la última vez que hablemos de ello. Conviene que de esto se hable mucho... mucho, y que se *haga luz... mucha luz*»

Instituto de salvamento en España.

Acaba de realizarse en el puerto de Aguilas (Murcia) uno de esos actos que enaltecen al individuo, y que revela una vez más el espíritu de caridad que tanto caracteriza al pueblo español.

En el estrecho recinto de la oficina de Sanidad tuvo su origen la idea, llevada á cabo por los Sres. Sobrino, Jimenez y Avilés, robustecida más tarde por todas las autoridades de la localidad, quienes para el efecto fueron invitadas, y las que comprendiendo su trascendencia ofrecieron gustosas su cooperacion.

Era indispensable fundar en España una Sociedad filantrópica, cuyo objeto fuese el de precaver en lo posible, y remediar más tarde, los estragos que producen los incendios é inundaciones, así como atender con prontitud á los naufragios. Inspirándose en estos sentimientos tan grandiosos como humanitarios los Sres. D. Francisco Sobrino, D. Mariano Jimenez Crouseilles y D. Amalio Avilés, con una abnegacion sin límites y digna de todo elogio, iniciaron la idea facilitando por todos los medios posibles la realizacion de la empresa.

Constituidos en sesion, y despues de pronunciar los iniciadores del pensamiento brillantes discursos, demostrando la conveniencia de fundar en este país una institucion de tal naturaleza, fué aprobado por unanimidad el

reglamento que previamente estaba redactado, y del cual se dió lectura. Acto continuo se procedió á nombrar el Consejo Supremo que quedó constituido en esta forma:

Presidente fundador, D. Francisco Sobrino é Icard (director de Sanidad).—Vice-presidente, D. Enrique Parra (alcalde constitucional).—Segundo vice-presidente, D. Daniel Sanchez (capitan del Puerto).—Presidentes de honor, los Sres. Naftel, Marin y Trenhs, vice-cónsules de Inglaterra, Francia é Italia.—Inspector general de higiene y salubridad pública, D. Francisco Sobrino.—Primer tesorero, D. Rodolfo Sanchez Roda (interventor de Aduanas).—Segundo tesorero, D. Primitivo Fernandez (tercer teniente alcalde).—Administradores, D. Miguel Cardona (administrador de Aduanas).—D. Juan Romero Amorós (juez municipal) y D. Owen Dickins (comerciante).—Primer secretario, D. Mariano Jimenez Crouseilles, (secretario de Sanidad).—Segundo secretario, D. Carlos Trenhs (intérprete de Sanidad). Acto seguido el Sr. Sobrino, por sí, y en nombre de los iniciadores de la idea, dió las gracias á todos y á cada uno de los señores que se hallaban convocados al efecto; no olvidándose de manifestar en particular á los señores representantes de las naciones extranjeras el gusto con que les habia visto secundar el pensamiento. Con lo que terminado el acto, se levantó la sesion á las siete de la noche.

Damos la más cumplida enhorabuena á los señores iniciadores de la idea, por la buena acogida que ha tenido el pensamiento, y no dudamos que sociedades de tal índole están llamadas á prestar servicios inmensos á la humanidad, á la par que honra y gloria á los fundadores.

Que se explique.

Ocupándose uno de nuestros colegas de aquel articulo de *Variedades* que en uno de los precedentes números publicamos bajo el título «*Aberraciones profesionales*,» con el cual se halla conforme, y despues de advertir que en efecto no ha podido otorgarle en sus columnas alojamiento *El Pabellon Médico*, sino por mero compromiso y dejando al autor la responsabilidad de su escrito, exclama intencionadamente en estos términos: «¡Con decir que á EL SIGLO le parece exageradamente restrictivo, está suficientemente juzgado!»

En esto ha habido la inocente malicia de presentar á EL SIGLO MÉDICO, como apegado á todo linaje de restricciones, fundadas ó infundadas, pues que ninguna otra cosa puede significar esa especie de asombro que nuestra defensa de la libertad y dignidad profesionales le ha causado al buzo del colega.

Pero nosotros—que siempre tenemos tiempo y espacio para este género de defensas—debemos advertirle que ningun otro periódico ha aventajado nunca al nuestro en la defensa de la independencia, de la libertad, de la honra y de la dignidad de nuestra profesion; y esto con igualdad en todos los tiempos y circunstancias, sin cambios, volteretas y ejercicios acrobáticos, de esos que tan comunes son.

La coleccion de EL SIGLO MÉDICO está materialmente cuajada de escritos en que resplandece, ya que no un profundo saber ni tampoco un estilo galano,—porque el cielo nos ha dotado con muy modesta inteligencia—un carácter firme, invariable, rígido, independiente, templado en el fuego de la humana libertad, y cubierto, sin dejarle caer nunca, con el manto augusto de la dignidad y de la decencia.

Acto de aprobacion.

Nuestro apreciable suscriptor en Montiel D. Francisco Sanchez Navarro, nos ha escrito, con fecha 26 de Octubre próximo pasado, lo siguiente, que no sin alguna satisfaccion hacemos público:

«Dispuesto á escribir sobre el proyecto que en uno de sus números ha dado á luz *El Pabellon Médico* he desistido de mi propósito al ver que lo ha hecho muy dignamente el periódico que con tanto acierto dirige V.

El Pabellon Médico ha debido consignar explícitamente la salvedad que el articulista de EL SIGLO indica en su último párrafo, si su ánimo al publicar en sus columnas dicho proyecto no ha sido otro que el de dar una prueba más de respeto á las opiniones ajenas, pues que á *El Pabellon* no han podido ocultársele los graves inconvenientes de aquel, á los cuales no ha creído oportuno tocar el articulista impugnador.

Reciba este y esa Redaccion el testimonio de reconocimiento y gratitud de la clase médica aludida, de la que no creo sería fiel intérprete si no manifestase, por medio de estos mal trazados renglones, la grata satisfaccion con que ha visto el noble y levantado proceder de EL SIGLO MÉDICO, inspirado, como en todo lo que de él emana, en el prestigio y decoro de la profesion.»

Parte de las enfermedades observadas en el Hospital provincial durante el mes de Setiembre, dirigido á la Excelentísima Diputacion provincial por los profesores de medicina del mismo establecimiento.

Excmo. señor: La temperatura continuó siendo elevada en todo el mes de Setiembre, hasta el punto de que este fuese una verdadera continuacion del estío, sin advertirse apenas la entrada del Otoño, pues que no solo seguia el calor canicular, sino que faltaron por completo las lluvias que ordinariamente acompañan al equinoccio. El termómetro señalaba muchos días 36° y aun algunos 37°; el barómetro se mantenía casi siempre á más de 713 milímetros; rara vez se observaron algunos fenómenos tempestuosos. Los vientos de S-E. E. y N.E. predominaron constantemente; sin embargo, lo avanzado de la estacion no podia ménos de hacer que las noches y las madrugadas refrescasen, sobre todo en la segunda quincena del mes.

Las enfermedades presentaron, como en el anterior, en general el carácter gástrico, pero en muchas se observó el catarral, debiéndose esta circunstancia á la diferencia de temperatura de los días y de las noches, de cuya influencia muchos no se precaven. En las fiebres gástricas se advirtió cierta tendencia á adquirir la forma adinámica y en las catarrales no dejaron de manifestarse á veces algunos síntomas pneumónicos y pleuríticos. Los reumatismos articulares fueron numerosos y rebeldes; las calenturas intermitentes fueron algo más comunes que en los meses anteriores, aunque nunca tanto como en años pasados ocurría. Las viruelas siguieron presentándose con bastante frecuencia, siendo las confluentes en mayor número que las discretas, y presentándose en varias de estas la complicacion hemorrágica que les dá un carácter de extrema gravedad: tambien las erisipelas faciales se presentaron con frecuencia y adquirieron grande intensidad, complicándose á las veces con estados adinámicos, pero casi siempre se consiguió una terminacion feliz. Observáronse además casos diversos de congestiones cerebrales y apoplejías, de diversas afecciones del sistema nervioso, y en las salas de mujeres, de metritis, de metrorritis puerperales, algunas metrorragias y otros padecimientos propios del sexo.

Los reumatismos, las hemiplegias, varios géneros de parálisis y otras varias afecciones del cerebro, los catarrros, tisis, asma, pneumonías antiguas, las hipertrofías y otras lesiones del corazon, fueron las dolencias que más llamaron la atencion entre las crónicas, observándose además en las salas de mujeres, amenorreas, clorosis, metritis y algunos cánceres uterinos.

Entraron en las salas de hombres de esta seccion de medicina 271 enfermos, tomaron alta 216 y fallecieron

77; en las de

rieron 34, y defunciones; de 636 entrados. Pertenecieron 315 curados, 210 altas. Como se ve, mentado aumento de número de muertos. La proporción de los entrados mucho más de lo que fué sin duda mentaron los aparatos respiratorios del estío al otoño.

GACET

El barómetro ha dado como mínimo respectivamente de 713 milímetros. Los afectos cándose en el diámetro á las 10. Los padecimientos siguen sin aumento. Los maticos artísticos, fa sin mostrarse plicaciones.

En las enfisemas de los centros respiratorios intercurridos, que ha su terminación.

Legado a la medicina de la señora viuda de con su esposa. En medio de la persona ilustrada prestó excelentes servicios de pañeros de puerperales y dar.

Defunciones. Medicina de a tan notable s. En medio de la persona ilustrada prestó excelentes servicios de pañeros de puerperales y dar. Obsequio de ostentar, h el nicho don Sr. Ortega Ca de la Beneficencia talizar su memoria expresada be

77; en las de mujeres entraron 357, salieron 314 y murieron 34, y en las de niños hubo 8 entrados, 6 altas y 4 defunciones; siendo el movimiento total de la enfermería de 636 entrados, 536 altas y 115 fallecimientos.

Pertenecen á las enfermedades agudas 330 entrados, 315 curados y 46 fallecidos, y á las crónicas 257 entrados, 210 altas y 67 muertos.

Como se vé por lo dicho, la enfermería no ha experimentado aumento durante el mes de Setiembre; el número de mujeres excedió bastante al de hombres, como hace tiempo viene sucediendo.

La proporción de las terminaciones funestas, estuvo con la de los entrados en la relación de 18 por 100, resultado mucho más desventajoso que el obtenido en Agosto y que fué sin duda ocasionado por la agravación que experimentaron los padecimientos crónicos, sobre todo los del aparato respiratorio, como siempre sucede en el tránsito del estío al otoño.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

El barómetro, en la semana que acaba de terminar, ha dado como cifra máxima la de 712,10 y la de 705,8 como mínima. El termómetro ha marcado 20,6 y 6,1 respectivamente y han predominado los vientos con dirección O-N-O y S-O.

Los afectos gastro-intestinales se han agravado, marcándose en ellos las complicaciones catarrales y extendiéndose á las vías biliares, aunque sin mucha gravedad. Los padecimientos agudos de los órganos respiratorios siguen sin aumentar en intensidad ni número, y los reumatismos articulares, las erisipelas faciales y las anginas tonsilares, faringitis y pleurodinias, se han acrecentado sin mostrarse graves ni con tendencia á temibles complicaciones.

En las enfermedades crónicas del pulmón y de los centros respiratorios no han dejado de presentarse pleuritis intercurrentes, neuralgias y accesos de angina de pecho, que han hecho más molesta su marcha y anticipado su terminación.

CRÓNICA.

Legado académico. Habiendo el Sr. D. Quintín Chiarlone legado generosamente su biblioteca á la Real Academia de medicina de Madrid, ha recibido esta corporación de la señora viuda de dicho profesor mas de ochocientos volúmenes con su estantería correspondiente, los cuales vendrán á aumentar el no despreciable catálogo de los libros que ya existen en dicho establecimiento. El noble rasgo del Sr. Chiarlone servirá para conservar más viva su memoria en los anales de la Academia y le atraerá sin duda la gratitud de los amantes de las ciencias.

Defuncion. Ha fallecido en Valladolid el catedrático de medicina de aquella Universidad D. Manuel Perez Terán, que tan notable se hizo estos años anteriores como cabeza del partido republicano y alcalde en dicha capital de Castilla. En medio de sus exageradas opiniones el Sr. Terán, que era persona ilustrada y de buena índole, tenemos entendido que prestó excelentes servicios así á la Universidad y á sus compañeros de profesorado como á la población entera. Sabia encauzar y dar corriente á las aguas. Que la tierra le sea leve.

Obsequio fúnebre. Lo esmerado de la escultura que ha de ostentar, ha impedido que el día de difuntos apareciera en el nicho donde fueron depositados los mortales restos del Sr. Ortega Cañamero, una magnífica lápida que los profesores de la Beneficencia municipal le dedican, anhelosos de inmortalizar su memoria y de honrar al verdadero fundador de la expresada beneficencia.

¿Sabremos la verdad? Habían dicho algunos periódicos que el Dr. Depaul fué llamado al Brasil para asistir en su parto (mediante los apetecibles honorarios de 200.000 francos) á la condesa de Eu, hija del Emperador, y que se había visto en la terrible necesidad de ejecutar la operación cesárea, con tan buena dicha que madre y niño se habían salvado.

Otros han supuesto que la operación se practicó por tocólogos brasileños, sin que hubiera llegado, ni quizás salido de París el mencionado doctor. Pero ahora resulta, según el *Progrés Médical* de 23 de Octubre último, que ateniéndose á datos fidedignos, se ha reducido todo á una simple aplicación de fórceps. ¡Esto ya es otra cosa! Por lo demás el Dr. Depaul, que salió de París en los primeros días de Setiembre, llegó con su fórceps muy á tiempo, y regresará á París con su propia *et aliquid amplius*...

La psiquiatría en Inglaterra. Los principales profesores de las escuelas médicas acaban de presentar al *Consejo de exámenes* (*Medical examining board*) una petición para que se autorice á los estudiantes á reemplazar tres meses de su asistencia á los hospitales generales por una de igual duración en los asilos de orates. Advierten que los estudiantes dan término á sus estudios sin haber visto un caso de locura, sucediendo, cuando se nombra un médico para un asilo de dementes, que tiene que aprender por sí lo que puede, con no escaso detrimento de su dignidad y en ocasiones de los enfermos. ¿Quién se acuerda en España de semejante género de enseñanza?

Sensible pérdida. Los periódicos de París han anunciado el reciente fallecimiento del Dr. Pablo Lorain, catedrático de historia de la medicina en aquella capital y médico del hospital de la Piedad. Su muerte ha sido repentina y ocurrida á la edad de 47 años.—En poco tiempo han sucumbido dos catedráticos á cual más notables de la referida asignatura, Daremberg y Lorain, cuyo reemplazo no es ciertamente muy fácil.—También ha sucumbido en la capital de la vecina nación el Dr. Segalas, miembro de la Academia de medicina.

Raro fenómeno en la preñez. Da noticia el *New York Medical Record* de un caso muy raro que debemos transmitir á nuestros lectores. Refiérese á una señora que durante tres embarazos llegados á su natural término, y otro en que sobrevino el aborto á la octava semana, echó barba en ambos lados de la cara y en el mentón. Los pelos empezaban á brotar desde que la regla se suprimía, y se conservaban hasta que el útero volvía á su estado normal después de haber parido.

Como entienden los ingleses la libertad. Un obrero de una fábrica que acababa de perder un hijo á consecuencia de las viruelas, ha sido condenado á dos meses de prisión y al pago de una multa de cinco libras por haber seguido trabajando, sin cambiar ni desinfectar sus vestidos, siguiéndose de aquí el contagio de doce personas, cuatro de las cuales murieron. De manera que allí es obligatoria la higiene.

Una revancha. A la rigidez que demuestran en Francia los partidarios hoy de la enseñanza libre, los que llaman clericales, que obligan á los alumnos á recogerse á las diez de la noche y les prohíben entrar en las casas de prostitución, oponen sus adversarios otro sistema que ofrece mayor incentivo, merced al cual atraerán sin duda mayor número de jóvenes. En un periódico hemos leído el suelto siguiente: «Se trata de fundar en el cuartel central de los estudios, esto es, en el quinto distrito (Pantheon), una grande casa destinada al alojamiento de los estudiantes en derecho y en medicina. Los pensionistas de este establecimiento, dirigido por un antiguo profesor de la Universidad, gozarán de la *mis grande libertad*.» ¡Hasta de la llamada moral universal parece prescindirse! Presumimos que el establecimiento estará concurrido...

Dimision aceptada. Ha sido aceptada por fin la dimision que del decanato de la Facultad de Medicina de París ha hecho M. Wurtz, en la que ha insistido tenazmente. Invitado M. Vulpian para que aceptara el cargo vacante, ha manifestado que solamente accedería si era designado por el sufragio de sus colegas. Da suponer es que le obtenga sin mucha tardanza.

Un libro útil. Acaba de publicarse una obra de indisputable y general utilidad para los prácticos, ahora que tanto se ha extendido el método de introducir los medicamentos en la economía mediante las inyecciones.

Nos referimos al *Tratado de las inyecciones subcutáneas de*

efecto local, debido al Dr. A. Luton, que ha vertido á nuestro idioma D. M. E. Liciaga, médico-cirujano de la Universidad de Barcelona. Es ciertamente de grande importancia este método de tratar ciertas enfermedades, haciendo que penetren en los tejidos sustancias más ó menos irritantes y aun cáusticas, destinadas á obrar en ellos, es decir, cuya acción se limita al lugar en que son inyectadas, á diferencia de las que constituyen realmente el método hipodérmico, cuyo objeto es introducir los medicamentos por una vía antes poco practicada, para obrar en la generalidad. El Sr. Liciaga ha prestado un buen servicio á la clase médica difundiendo por medio de su traducción los importantes, curiosos y modernos conocimientos que la obra del Dr. Luton encierra.

El Dr. Hughes Bennett. Todos los periódicos de medicina de Londres consagran largos artículos biográficos al doctor John Hughes Bennett, de cuyo fallecimiento creemos haber dado cuenta á nuestros lectores. Muchos y muy variados son los trabajos debidos á la pluma de ese distinguido profesor, que tan poderosamente contribuyó á los adelantos de la fisiología, de la patología y de la terapéutica; á él se debe por una parte la introducción en Inglaterra del empleo del aceite de hígado de bacalao en el tratamiento de las enfermedades tuberculosas; él fué uno de los primeros que hicieron uso del microscopio, y que se dedicaron á la enseñanza de la histología; él inició la enseñanza metódica de la clínica, valiéndose, al efecto, de los medios modernos de exploración; él fué el primero que en Inglaterra demostró la importancia del examen microscópico de los órganos enfermos, y en particular de los centros nerviosos; él dió á conocer los inconvenientes del tratamiento de las enfermedades inflamatorias agudas por la sangría; él hizo ver también los inconvenientes del empleo exagerado de los medicamentos, y sobre todo del abuso del mercurio en el tratamiento de la sífilis y afecciones del hígado; él fué, en fin, para no cansar más al paciente lector, el que publicó el primer caso de leucocitemia. Calculen ahora los que esto lean, si el Dr. Hughes Bennett es digno del aprecio y consideración de los médicos de todos los países, y sobre todo de la consideración y del aprecio de sus conciudadanos.

Cortés invitación. Dimos cuenta á nuestros lectores há ya algun tiempo, por medio de una crónica que llevaba el mismo título que la presente, de la invitación dirigida por el Colegio de farmacéuticos de Filadelfia al Centro farmacéutico portugués. Entonces extrañábamos que al Colegio de Madrid no se hubiera hecho análoga invitación, y hasta casi sentimos lastimado nuestro amor propio; mas al fin sabemos por *La Farmacia Española*, que es órgano oficial de aquel Centro, que por el Colegio de farmacéuticos de Filadelfia se le ha dirigido ya la precitada comunicación, invitándole á concurrir el año próximo al colosal certámen proyectado. Se advierte á los que piensen asistir al concurso, que han de ir provistos de un documento ó título que identifique su persona, profesión, facultad ó pertenencia á cualquier corporación análoga á la Americana.

¡Lástima grande, como dice el apreciable colega que arriba citamos, que la farmacia española no pueda concurrir á la exposición de Filadelfia como todos deseáramos!

La obstetricia en Inglaterra. En una de las sesiones de la *Asociación Médica Británica*, el Dr. Barnes se lamentó de la escasa participación que en Londres tienen los tocólogos, tanto en los hospitales como en las Escuelas de medicina, citando como dato el que, mientras la cirugía y la medicina pueden disponer para la enseñanza de 4.118 camas, los ginecólogos y tocólogos no tengan más que 44 á su disposición. Al mismo tiempo, y atendiendo á ese orden de ideas, á los tocólogos encargados de la enseñanza se les considera como inferiores á los médicos y cirujanos, y ni son elegidos de la misma manera, ni disfrutan de sus beneficios. Resultado de esto—añade el citado profesor—es la escasa instrucción verdaderamente práctica que poseen los médicos al salir de las Escuelas.

Una pregunta: ¿conocen ó han visto nuestros lectores alguna pintura á esta parecida?

Otra defunción. Acaba de morir en París Mr. Marbeau, el fundador de la institución de las *Crèches*, que tantos beneficios reporta á los niños menores de dos años de edad. El 14 de Noviembre de 1844 se abrió bajo su dirección el primer establecimiento de este género. Poco después, en 1845, publicó su obra *Des Crèches*, que fué premiada por la Academia francesa; en 1847 se organizaba ya una sociedad destinada á

la propagación de obra tan benéfica, y por fin en 1856 la institución fué reconocida como de utilidad pública.

Mr. Marbeau cooperó personalmente á la creación de casi todas las *Crèches* del departamento ó distrito del Sena, y desempeñó hasta su muerte, con el título de *Presidente de la Sociedad de las Crèches*, las múltiples funciones de presidente y secretario general de esta Sociedad.

VACANTES

Se halla vacante la titular de médico-cirujano de Villafranca de Navarra, para la asistencia de 200 familias pobres con la dotación de 4.000 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos, y las contratas con el vecindario que podrán ascender á la cantidad de 2.500 pesetas próximamente.

La población, de 900 vecinos, es de suyo pacífica, está alejada del teatro de la guerra y á 200 metros de la estación de ferro-carril, ocupando una bonita posición y rodeada de una hermosísima vega regada por el Aragón.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes documentadas al alcalde-presidente, hasta el día 1.º de Diciembre próximo—Villafranca 1.º de Noviembre de 1875.—El presidente, Leon Yanguas.—Con su acuerdo, Miguel Madroñero, secretario.

—Por renuncia del que la obtenia se halla vacante la plaza de médico cirujano del pueblo de Yébenes, provincia de Toledo, partido judicial de Orgaz. Su dotación anual son 44.000 reales, pagados mensualmente por la Junta administradora de Montes, propiedad particular de cierto número de vecinos del mismo.

La población consta de 3.522 almas, es sana, y abundante de buenas aguas y leñas, como también de comestibles, distando seis leguas de la capital de provincia, y una de la cabecera del partido judicial. Hay un cirujano, pagado de los mismos fondos, que auxilia al médico en la asistencia de los enfermos.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes documentadas y acompañadas de su título profesional ó testimonio del mismo al señor alcalde de dicho pueblo, presidente de la espresada Junta administradora, en el término improrrogable de veinte días, contados desde la inserción de este anuncio en *La Correspondencia Médica* y en *EL SIGLO MÉDICO*. Para ser agraciado es condición precisa é indispensable que el aspirante acreditado ha obtenido su título profesional con fecha anterior al año de 1868.

Yébenes 28 de Octubre de 1875.—El alcalde presidente Facundo Gomez Espinor.—El vocal secretario, Juan José Diaz y Lopez.

—La de médico titular de Malagon. Su dotación 4.000 pesetas anuales; las solicitudes hasta el 30 de Noviembre.

—La de médico titular de Aldea Nueva. Su dotación 4.000 pesetas anuales; las solicitudes hasta 30 de Noviembre.

—La de médico-cirujano de Gáldar. Su dotación 4.000 pesetas anuales; las solicitudes hasta 31 de Diciembre.

ANUNCIO.

TRATADO TEÓRICO Y PRÁCTICO

DE

OBSTETRICIA

POR

P. CAZEAUX.

Traducido al castellano de la NOVENA edición revisada y considerablemente aumentada

POR S. TARNIER.

Se acaba de publicar casi simultáneamente en Francia y en España esta novena edición, después de rápidamente agotadas las anteriores.

Se vende á 52 rs. en Madrid, librerías de Moya y Plaza Bailly Bailliere, y en provincias á 60 rs. en las principales librerías.

Madrid: 1875.—Imp. de los Sres. Rojas, Tudescos, 34.

VEJIG
DE AT

Recomenda
Vegigaterio
dicos que ejercen
Papel de Al
la elor al dolor.
tias, en donde
española, Sordo

50 a

FAYA

PARIS. R

purar y cicatr
partes enferma
contacto del a
es el mejor de
que explica las
Se vende, en
por menor á 10
P. Moreno Mi

PA

POMAD

ESENC

Depurat
las afeccio
Esencia
Sal veje
Véndese
quel, Borr
franco-esp
depositorio

Es el único
descubiertos;
fata es enfer
contra la diar
los ataques d
matismos, gota
Extractos
Charles Don
esta época la
derando est
de frascos.
de Londres
que el cólera
prodyna.—
Véndese en
co-española,

THAPS

Este poder
remedio pop
celebridades
Precio, 25
Por mayo
franco-espa
Ortega.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Recomendados desde hace 50 años por las celebridades Médicos.

Vejigatorio de Albespeyres. — Resultado positivo y eficaz. — Indispensable á los médicos que ejercen su profesion en el campo y pueblos pequeños.

Papel de Albespeyres. — Preparacion sumamente cómoda para conservar los vejigatorios al calor ni dolor. — No hay nada mas limpio. — Paris, 78, Faubourg-Saint-Denis, y todas las boticas, en donde se encuentran las **CAPSULAS DE RAQUIN.** — En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

50 años de buen éxito.

PAPEL

FAYARDetBLAYN

PARIS, R. Neuve, S. M. R., 41, PARIS.

Su inmensa popularidad es debida á su accion eficaz y constante, confirmada por numerosos testimonios de médicos, contra los CONSTIPADOS, INFLAMACIONES DEL PECHO, DOLORES REUMÁTICOS, LUMBAGO Y ESQUINCOS. Cura prontamente LAS LLAGAS, LAS HERIDAS Y LAS QUEMADURAS, haciéndolas supurar y cicatrizar pronto. Flexible y ligero, se aplica fácilmente en todas las partes enfermas, y principalmente sobre el pecho y las espaldas que preservan del contacto del aire: en este caso obra como curativo y como preservativo. En fin, es el mejor de todos los tópicos para los callos de los pies. Véase el prospecto que explica las numerosas aplicaciones de este papel y la manera de emplearlo. Se vende, en Madrid, por mayor en la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31; por menor á 10 rs. el rollo y 6 el medio rollo, Sres. J. Simon; Borrell hermanos; P. Moreno Miquel; Sanchez Ocaña; Ortega y Escolar.

PASTA PECTORAL FONTAINE

infalible contra la tos, asma, catarro, bronquitis y pneumonia; la caja 8 rs.

POMADA

CONTRA LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL.

El bote 10 rs.

FONTAINE

Reputada soberana por los más célebres médicos de Europa.

ESENCIA

ZARZAPARRILLA ALCALINA.

FONTAINE

Depurativo refrescante superior á toda otra esencia de zarzaparrilla para las afecciones de la sangre: el frasco, 24 rs.

Esencia de zarzaparrilla yodurada: el frasco, 24 rs.

Sal vegetal, purgante refrescante: la caja, 6 rs.

Véndese en todas las farmacias. — Depósitos en Madrid, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Somolinos y Ortega. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias, sus depositarios.

CHLORODYNA.

Es el único admitido por la facultad de Londres como el más precioso de los descubiertos; el mejor remedio contra la tos, tisis, bronquitis y asma. — Corrala las enfermedades: *difteria, fiebres, garrotillo*; tiene una accion casi milagrosa contra la *diarrea*, y es el único específico contra el *cólera* y la *disenteria*. — Corta los ataques de *epilepsia, histérico, palpitaciones y pasmos*; alivia la *neuralgia, reumatismos, gota, cáncer, dolores de muelas, meningitis*.

Extractos de algunas cartas. — «Lord Francis Convy escribe desde Mounts Charles Donegal, 11 Diciembre de 1868: «Habiendo comprado el año último, por esta época la Chlorodyna del Dr. J. Collis Browne de M. Davenport, y considerando este remedio como maravilloso, deseo que se me mande media docena de frascos.» — «El señor conde Russell ha participado á la Escuela de medicina de Londres haber recibido del cónsul de S. M. en Manila un oficio anunciándole que el cólera habia sido allí terrible, y que el único remedio eficaz era la Chlorodyna.» — (Véase la *Lancet*, de Londres, 1.º Diciembre 1864.)

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

THAPSIA DE LE PERDRIEL REBOUILLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocia hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas. Precio, 22 rs.

Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

Aviso favorable

DEL

CONSEJO DE SANIDAD

de Francia.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á **MEDICUS**, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra)

LA VULNERINA.

Muy recomendada por los médicos y por los periódicos científicos y otros, es el mejor medicamento antipútrido.

La Vulnerina cura todas las heridas recientes ó antiguas, quemaduras, picaduras de insectos venenosos, preserva de la gangrena.

Venta por mayor: Paris 24 rue d'Enghien, casa Hermelin-Philippe. — Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

Licor ferruginoso con tartarato férrico-potásico-ameniacal.

Este licor nunca constipa; su gusto es muy agradable, su inocuidad completa y su eficacia justificada en todas las enfermedades que reclaman el auxilio del hierro.

Estas inapreciables cualidades han decidido al público á preferir este producto á sus similares. Precio, 16 rs.

En Paris, Pharmacie Carrié, rue de Bondy, 38.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31; por menor, Sres. V. Moreno Miquel, Borrell hermanos, M. Escolar y Lopez, G. Ortega y J. B. Sanchez Ocaña.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

Y EL JARABE DE HIDROCOTILA ASIÁTICA

DE J. LEPINE,

farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el Dr. CASENAVE, médico del hospital de Saint Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema, psoriasis, liquen, prurigo, empeines*, etc., etc.

Depósito general: Paris, rue de Anjou Saint Honoré, 56, y para la venta al por mayor, 99, rue d'Aboukir. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. J. Simon, Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel, Escolar, Ortega y Rodriguez Hernandez.

Pastillas pectorales de Keating.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é India. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho: agradable y eficaz, no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas. — Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs. — Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y Ocaña, (A 3.890.)

OJOS Pomada antioftálmica de la viuda Farnier.

Este precioso remedio, que cuenta más de UN SIGLO de acreditadísimo éxito y está autorizado por decreto de 10 de Setiembre de 1807, se vende en todas las más acreditadas farmacias de España. Para evitar la falsificación, que redundaría siempre en detrimento del enfermo, es necesario exigir que el bote comprado por el cliente sea de loza blanca, marcado V. F., cubierto con un papel blanco que lleva la firma, atado con hilo encarnado con un sello de lacre encarnado sobre el escudo, con la inicial T. Exijase además el prospecto impreso que acompaña siempre el remedio.

Para la venta al por mayor, dirigirse á M. Theulier aine, en Thiviers, Francia (Dordogne), propietario de este medicamento, cuyo precio en Francia es de 3 frs.—En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 14 rs., M. Miquel, Borrell hermanos, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

Theulier

AGUA DE LECHELLE.

Único hemostático, asimilable en alta dosis sin cansar al Estómago, contra las Pérdidas, la Clorosis y la Debilitación. Se halla en PARÍS en casa del autor, 12, rue des Petites-Ecuries.—En MADRID, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. MORENO MIQUEL, SANCHEZ OCAÑA, ESCOLAR Y ORTEGA.

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

de SARRAZIN MICHEL, de AIX en Provence (Francia).

Curación segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como también de la gota, lumbago, ciática, etc.—Precio: 44 r. En general basta un frasco.

Depósito en París, casas de MM. DORVAULT et C^e, PHILIPPE LEFEBVRE et C^e. En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

GRANA DE MOSTAZA BLANCA DE SALUD.

Las observaciones clínicas han demostrado hace mucho tiempo las saludables propiedades de este eficaz producto, que sin medicación cura las gastritis, gastralgias, dispepsia y enfermedades del hígado y de la piel, etc. Hace cerca de medio siglo, que su boga es europea.—Precio, 9 rs. el paquete de medio kilogramo. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY, París, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31 por menor, Sres. Morales, Frera D. Martinez.

SIROP DELABARRE DR DE DENTITION

Con el auxilio de este Dentrífico empleado en simples fricciones en las encías de los niños que echan los dientes, la salida de estos se efectúa sin crisis ni dolor. Exijase la firma. Precio 16 r.

PARIS: Depósito Central, 4, rue Montmartre.

Madrid: por mayor Agencia Franco-Española, Sordo, 31. Por menor Chavarri y Tofé, M. Miquel, Borrell, hermanos, Simon, Ulzurram, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

La medicación antigotosa y antireumática del Dr. Laville, de la facultad de París, es con justo título reputada infalible desde 30 años acá, no solo contra los ataques, sino también contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido analizado y plenamente aprobado por el jefe de operaciones químicas de la Academia de Medicina de París. Es por consiguiente el SOLO CIENTÍFICA Y OFICIALMENTE reconocido y que ofrece todas las garantías. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico Ossian Henry al final del librito que se dá gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exijase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, París, Pharmacie Centrale Dorvault, 7, rue de Jouy. En Madrid por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez.

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Este agua, cuya reputación es europea, evita la caída del pelo, pues destruye las películas, que tanto perjudican á su desarrollo.

Su uso da al pelo más rebelde flexibilidad y hermosura.

Pedidos, á 15 rs. frasco, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Seis frascos por 80 rs.

Píldoras vegetales purgantes y depurativas de Cauvin de París.

Merced á la eficacia y la facilidad con que se toman, las píldoras Cauvin son el mejor purgante y depurativo para combatir el estreñimiento, como también para destruir los humores y acritud de la sangre; en fin, para restablecer la armonía de las funciones más esenciales de la vida.

Componiéndose de sustancias vegetales tienen la propiedad de tonificar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin causar el estómago ni debilitar órganos algunos.

Las píldoras Cauvin no exigen ni régimen ni bebida especial, y por consiguiente constituyen el más cómodo y más eficaz de todos los purgantes conocidos, y por eso se propinan con todo éxito para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, asma, catarros, dolores, herpes, jaquecas, y para la gota y los reumatismos, etc., etcétera.

Pedidos: á la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 8 rs., señores M. Miquel, Escolar, S. Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez.

A LOS SRES. FARMACEUTICOS.

Puedo procurarles, puesto á bordo de este puerto, el mejor aceite de ballena para la medicina (*Oleum jecoris assæti optimum*), purificado al vapor.

Precios: en toneles de hoja de lata, thlr moneda 25.—En botellas especiales, á 28 skillings noruegos la botella, y la media botella, á 16 skillings.

Aalesund (Norwege) el 14 abril 1874. P. C. HOEL.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA, DE COLBERT.

DEPURATIVO POR ESCELENCIA para la curación del virus procedente de antiguas enfermedades, empleado y por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Pedidos, á la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 24 rs., Sres. M. Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez.

SORDERA.

Acústico en miniatura de Abraham.

Único descubrimiento infalible para el alivio de esta enfermedad, declarado tal por los médicos y farmacéuticos de las principales ciudades de Europa y numerosos certificados.—Este pequeño aparato es imperceptible por ser del color de la piel y produce los más maravillosos resultados.

Precio: los de plata, á 60 rs., y los de plata dorada, á 80. Exijase la marca de fábrica y la instrucción. Dirijirse franco á Mr. Abraham, 15, rue Bafano, en París.

Depósito para España, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid.